



**UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO**



**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**LAS VENAS DE LA SERPIENTE  
LEYENDAS DE LA COLONIA  
MIXCOAC  
(RELATO PERIODÍSTICO)**

**T E S I S**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA  
COMUNICACIÓN**

**P R E S E N T A :**

**JAVIER MORALES ZAVALA**

**ASESOR: DRA. FRANCISCA ROBLES**

**CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F. 2009**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Quisiera tan sólo un momento detener mi ajetreada marcha y agradecer infinitamente a mis padres su eterna apoyo e inapreciable cariño. No puedo en simples letras mostrarles lo eternamente agradecido que estoy con ustedes, les ofrezco mi título, les pertenece.*

*Rosy, cómo poder agradecer tu paciencia, comprensión, amor, cariño y apoyo para alentarme a por fin concluir “este pendiente”*

*Eternamente agradecido*

*Un especial agradecimiento a todos mis profesores y amigos porque fueron y son parte importante de mi formación personal y profesional.*

*Doctora Francisca Robles, un especial y eterno agradecimiento por su paciencia, su entusiasmo y por haberme demostrado “que si se puede”.*

*GRACIAS*

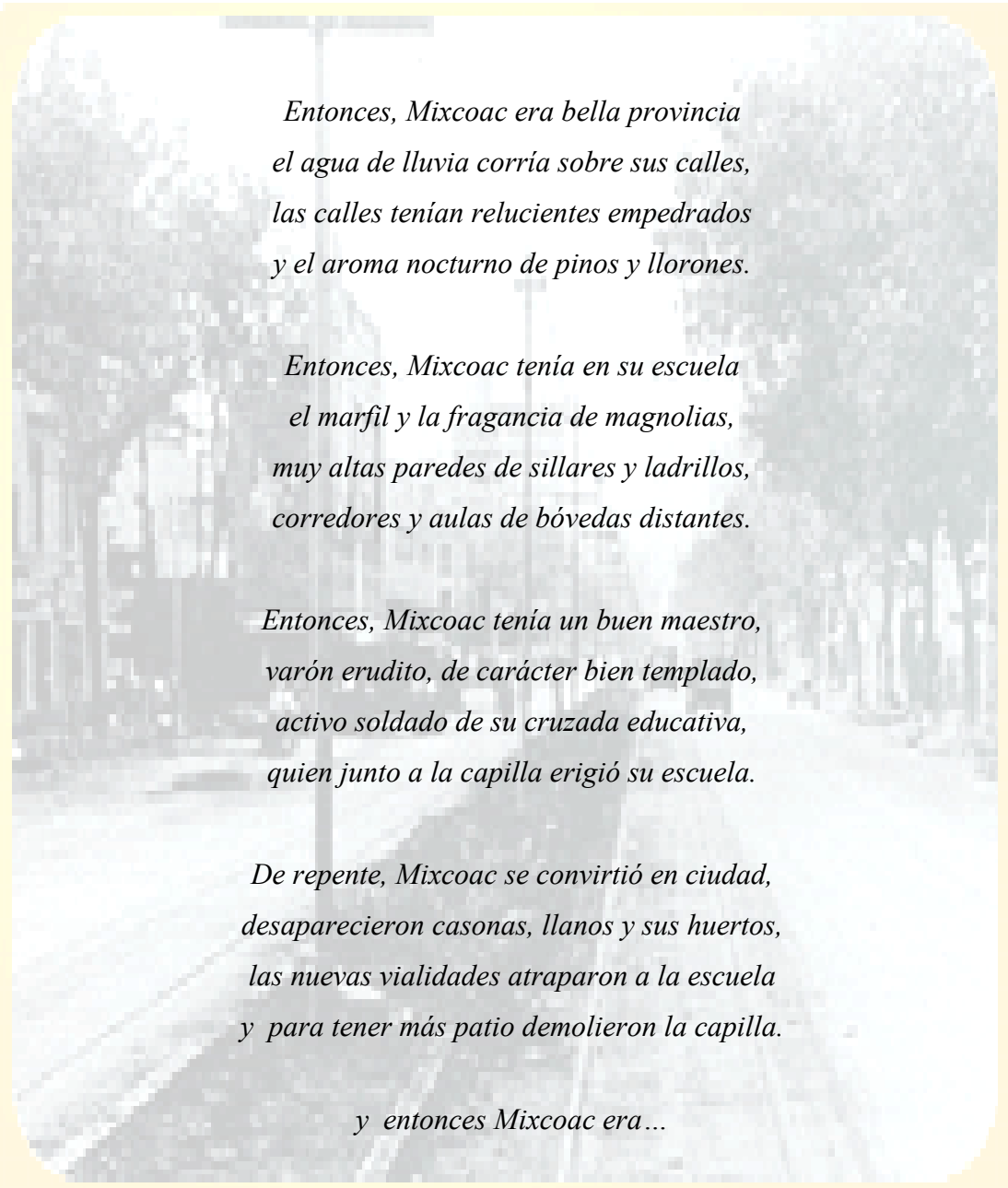


*A mi Universidad y Facultad*

*¿Cómo no te voy a querer?*

# INDICE

<b>INTRODUCCIÓN</b> -----	<b>3</b>
<b>I COMIENZA LA LEYENDA</b> -----	<b>10</b>
<i>A) Del relato a la leyenda</i> -----	<b>11</b>
<i>B) El Dios Mixcoatl</i> -----	<b>13</b>
<i>C) El Fantasma de Casuso</i> -----	<b>17</b>
<b>II LEYENDAS DE MISTERIO</b> -----	<b>25</b>
<i>A) El misterio de la Campana</i> -----	<b>26</b>
<i>B) Misterio de la Castañeda</i> -----	<b>37</b>
<b>III LEYENDAS DE APARECIDOS</b> -----	<b>46</b>
<i>A) La “planchada” en la Castañeda</i> -----	<b>47</b>
<i>B) El callejón del Diablo</i> -----	<b>51</b>
<i>C) El carruaje de Don Valentín</i> -----	<b>55</b>
<b>CONCLUSIONES</b> -----	<b>62</b>
<b>ANEXO SOBRE MIXCOAC (ESTROFAS PARA UN JARDÍN IMAGINADO)</b> -----	<b>66</b>
<b>FUENTES</b> -----	<b>77</b>



*Entonces, Mixcoac era bella provincia  
el agua de lluvia corría sobre sus calles,  
las calles tenían relucientes empedrados  
y el aroma nocturno de pinos y llorones.*

*Entonces, Mixcoac tenía en su escuela  
el marfil y la fragancia de magnolias,  
muy altas paredes de sillares y ladrillos,  
corredores y aulas de bóvedas distantes.*

*Entonces, Mixcoac tenía un buen maestro,  
varón erudito, de carácter bien templado,  
activo soldado de su cruzada educativa,  
quien junto a la capilla erigió su escuela.*

*De repente, Mixcoac se convirtió en ciudad,  
desaparecieron casonas, llanos y sus huertos,  
las nuevas vialidades atraparon a la escuela  
y para tener más patio demolieron la capilla.*

*y entonces Mixcoac era...*

Fragmento del poema contenido en el libro  
**Entonces, Mixcoac...** de Jorge L. Castillo Tufiño.

## INTRODUCCIÓN

¿Por qué mueren las leyendas y ambiente pueblerino de un barrio de la ciudad de México como Mixcoac, con folklor y colorido que está siendo modificado por la expansión de otras colonias?

Este fenómeno no puede considerarse como nuevo mientras que diferentes barrios y/o pueblos han sufrido la misma suerte, por ejemplo: Coyoacán, Narvarte, Tacubaya, San Ángel, entre otros.

A mediados del siglo XIX fue el rancho de Mixcoac, el cual duro funcionando muy pocos años y que se extendía hasta más allá de lo que hoy es Anillo Periférico, por lo que los indígenas se desplazaron más hacia el sur y el norte formando otros barrios.

*“Cuando en 1824, el pueblo de Santo Domingo de Guzmán, recibió el suministro de agua mediante un acueducto, también aquellos barrios alcanzaron el beneficio, y tan luego como desapareció totalmente el rancho, en los cascos de lo que fueron las instalaciones del **Colegio Madrid** y en donde se encuentran hasta la fecha el **Colegio Williams**, los indígenas construyeron unos grandes hornos de ladrillo y tabique que duraron funcionando hasta los años 20s., del siglo XIX<sup>1</sup>*

Los estudios en cuanto a la historia general de la Ciudad de México, hechos en el siglo pasado, no contienen datos específicos de Mixcoac o de la pequeña y antigua villa que era, antes de cambios político administrativos que se sucedieron y que le quitaron su carácter de municipalidad independiente.

---

<sup>1</sup> Delegación Política Benito Juárez, compilación.- **Historia Oral/ Barrios y Pueblos**, Vol.1, Consejo de la Crónica de la Ciudad de México.

*En la actualidad, el nombre de Mixcoac se le da propiamente a una pequeña colonia al suroeste de la Delegación Política Benito Juárez, la que actualmente cuenta con una población aproximada de 360,000 habitantes: 200,000 mujeres y 160,049 hombres.<sup>2</sup>*

La historia de Mixcoac puede representar la de otros lugares que hasta principios del siglo XX se hallaban cercanos a la ciudad de México, con una vida propia e independiente. El presente trabajo tiene el propósito de dar a conocer la historia de este lugar a través de las leyendas que por años han conformado parte su existencia.

*“El tiempo es como un río. No sólo el transporte, las calles, edificios, cielo, el ropaje de la noche han cambiado; también la gente, las miradas y las sonrisas. Las conversaciones son distintas: el río se mueve”.*

*El pueblo de Mixcoac a mediados del siglo XIX, pertenecía a la prefectura<sup>3</sup> de Tacubaya y dependía en el orden judicial, del juzgado de letras o partido de San Angel.<sup>4</sup>*

Así, en el curso del mismo siglo, la historia del pueblo estuvo ligada a estas dos poblaciones que por su tamaño y vida cotidiana representaban un papel más relevante en la vida de los habitantes de la ciudad de México, puesto que ambas eran villas de descanso y se ubicaban a las afueras de la ciudad y en particular Mixcoac era una villa exclusiva de descanso a los acaudalados de esa época.

---

<sup>2</sup> *Ibidem*

<sup>3</sup> Prefectura.- Cargo, oficina y jurisdicción del prefecto. Prefecto.- Persona encargada de ciertas funciones, *Dicc. De la lengua Española, Esencial*, Larousse, México, 1994.

<sup>4</sup> Pensado Patricia/ Correa Leonor, *Mixcoac, un barrio en la memoria*, Instituto Mora. 1999.



Sus huertas e inmensos jardines se han perdido en gran parte. Pervive en las residencias convertidas en instituciones culturales, educativas o religiosas, tenemos el caso de la Escuela Secundaria No.10, que antiguamente fue convento



ANTIGUO CONVENTO TERESIANO, HOY ESCUELA SECUNDARIA No.10

Teresiano, el antiguo Palacio Municipal de Mixcoac hoy Centro Cultural Juan Rulfo o la antigua casa del Obraje hoy Universidad Panamericana.

*“Una descripción de Mixcoac, escrita por Ignacio Manuel Altamirano en la segunda mitad del XIX, la detalla: “Hermosísima aldea, callada fresca, sombría, que se esconde entre los bosques como un nido de alondras, y que encierra en su seno preciosas casitas...”<sup>5</sup>*



ANTIGUA CASA DEL OBRAJE, HOY UNIVERSIDAD PANAMERICANA (ACERVO PARTICULAR)

Mixcoac o Mixcohual que en lengua Nahuatl significa “Serpiente de nubes”, durante la época colonial sólo fue una pequeña comunidad perteneciente a la prefectura del pueblo de Tacubaya; hoy ese pueblo ha crecido sin dejar a un lado sus leyendas que a lo largo del tiempo la han conformado.



ANTIGUO PALACIO MUNICIPAL DE MIXCOAC, HOY CENTRO CULTURAL JUAN RULFO (ACERVO PARTICULAR)

<sup>5</sup> Pensado Patricia/ Correa Leonor, *Mixcoac, un barrio en la memoria*, Instituto Mora. 1999, P.17

Las leyendas que conforman esta colonia pueden semejar las venas de la serpiente devoradora de historias, de sueños y anécdotas que de sus calles y gente existen.

Hablar de las leyendas de la colonia Mixcoac sólo persigue el propósito de dar a conocer todas las transformaciones que este barrio ha tenido a lo largo de los años.

Dentro de Mixcoac, existen casonas, vecindades y calles que albergan infinidad de historias que entretejen toda una vida; que en sus tiempos fueron muy pintorescas, marcando la transición de una época a otra, bardas que siguen llamando la atención por los materiales utilizados, en su mayoría adobe, haciéndonos remitir a una cultura rural, propia.

Los viejos árboles que aún existen sobre las calles, son testigos mudos de la transformación del transporte y las veredas a grandes avenidas y ejes viales, como son Av. Revolución, Av. Patriotismo, Río Churubusco y el Eje 7 sur.

La pequeña plaza de San Juan, ubicada según la tradición urbana novo hispana frente a la iglesia del mismo nombre, sigue siendo un espacio central y uno de los signos distintivos de Mixcoac; ahí podemos encontrar la casa donde habitó **Valentín Gómez Farías**<sup>6</sup>.

---

6 Político liberal mexicano, vicepresidente en el gobierno de Santa Ana y presidente de la República en 1833-34 y 1846-1847. [www.biografiasyvidas.com](http://www.biografiasyvidas.com)

Frente a la iglesia de Santo Domingo hay otra plaza de mayor tamaño y de forma irregular, plaza **Jáuregui** vestigio de lo que fue el centro político de la municipalidad, junto a la estructura religiosa parroquial.

La Plaza Jáuregui debe su nombre al licenciado **Agustín Jáuregui** <sup>7</sup>, quien junto con otros vecinos reforzaron al ejército de **Santos Degollado** <sup>8</sup> para hacerle frente a los conservadores. El licenciado Jáuregui fue fusilado en esta acción que la historia registra como los Mártires de Tacubaya.

Este sitio fue famoso por haber albergado dentro de sus casas a hombres famosos de la talla de **Joaquín Fernández de Lizardi** <sup>9</sup> autor de "El periquillo sarniento" y el premio Nobel de Literatura **Octavio Paz** <sup>10</sup>

---

7 1712-1784) Administrador y militar español. Capitán general de Chile (1773) y virrey de Perú (1780), tuvo que hacer frente a las insurrecciones de Túpac Amaru II y Diego Cristóbal, causadas por la explotación a que eran sometidos los indígenas. [www.biografiasyvidas.com](http://www.biografiasyvidas.com)

8 1811.- General y político liberal mexicano. Nació en Guanajuato, Llamado el Héroe de las derrotas y el Santo de la Reforma. partidario del liberalismo y caudillo de la Reforma, le tocó vivir en su juventud los difíciles años de construcción de la Independencia de México. Inició sus actividades políticas contra la dictadura de Santa Anna, vivió y sufrió la guerra de 1847 y fue testigo de la mutilación del territorio nacional. Al ser asesinado Melchor Ocampo, solicitó y obtuvo de la Cámara autorización para salir en persecución de los asesinos. En el primer encuentro, halló la muerte. [www.elperiodicodemexico.com/columnas](http://www.elperiodicodemexico.com/columnas)

9 Joaquín Fernández de Lizardi.- 1776-1827, realizó sus estudios en Tepotzotlán y en la Universidad de México. Gran escritor humorista e ingenioso, es el más representativo de la picaresca mexicana del siglo XI. Por su gran talento como escritor y su labor periodística fue conocido como "el pensador mexicano", nombre que recibió el periódico que fundó Fernández de Lizardi en 1812. Autor de *El Periquillo Sarmiento*, *La Quijotita y su prima*, entre otros. En 1826 funda su último periódico, llamado "Correo Semanario de México". Muere en 1827. [www.art-history.mx](http://www.art-history.mx)

10 Octavio Paz.- Nació el 31 de marzo de 1914 y murió el 19 abril de 1998, en la Ciudad de México. El intelectual nacido en Mixcoac, fue hijo de una española y de un abogado mexicano con sangre indígena, pasó su niñez muy vinculado a la biblioteca de su abuelo, Irieneo Paz -escritor y periodista-. Estudió en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y tras terminar sus estudios decidió dedicarse a la literatura, luego de lo cual publicó sus primeros poemas en el diario El Nacional y en la revista Barandal, la cual fundó cuando tenía 17 años. [www.elsiglodetorreon.com.mx](http://www.elsiglodetorreon.com.mx)

En este lugar sólo quedan los recuerdos de aquellos que tuvieron la fortuna de haber conocido Mixcoac en esos años y algunas leyendas que aún deambulan con los aires provincianos de lo que fue alguna vez esta colonia.

Plazuelas, jardines e iglesias que tanto caracterizaron a este lugar hoy quedan como meros testigos del paso del tiempo y de cómo él mismo les arrincona al olvido.

Aunado a ello están las casas que, aún cerradas y abandonadas algunas, no ocultan el tiempo que ha transcurrido, así como las diversas calles angostas, trazadas al azar, sin obedecer a orden alguno.

Resulta necesario rescatar la historia de Mixcoac, a través de sus leyendas. Dar a conocer los testimonios.

Este trabajo muestra a manera de relato, algunos de los acontecimientos que han marcado a Mixcoac.

Se presenta narrativamente porque el relato permite recrear y detallar escenas y escenarios.

*“El relato periodístico es una estrategia discursiva propia para referirse a acontecimientos reales, verídicos, cuya recreación se contextualiza con investigación. El discurso en este tipo de trabajos, se basa en la utilización de recursos expresivos más comunes de la literatura, tales como: el uso de diálogos y la recreación de escenas.*

*El discurso, al tomar forma de relato supone la presencia de un narrador y de un suceso; de un personaje central, secundario; de un escenario y de un tiempo”.<sup>11</sup>*

---

<sup>11</sup> Robles, Francisca, *La Entrevista periodística como relato. Una secuencia de evocaciones*, México, UNAM-FCPyS, 1988, p.184

El trabajo consta de 3 partes:

- La primera parte *“COMIENZA LA LEYENDA”*, en este capítulo se presenta como inicia la leyenda de Mixcoac, antes explico como es la transformación del relato a la leyenda.
- La segunda parte *“LEYENDAS DE MISTERIO”* aquí se relatan dos leyendas de misterio, las cuales son representativas de la zona.
- La tercera parte *“LEYENDAS DE APARECIDOS”* en el tercer capítulo presento leyendas urbanas clásicas de la zona.

La problemática que actualmente vive la colonia Mixcoac, como es el olvido de sus orígenes, la indiferencia de sus habitantes ante el incontrolable éxodo de los mismos hacia otras colonias, me ha permitido elaborar un relato periodístico en el cual muestro el cómo es que se ha perdido la identidad de algunos de sus habitantes, mientras otros desean conservarlas, a través de sus leyendas.

Conocer parte de lo que fuimos para entender lo que se somos y para comprender hacia donde vamos.



# *I*

## *COMIENZA LA LEYENDA*



Tlacuilo (www.isopixel.net/images/tlacuilo.gif)

*“A los encargados de elaborar los manuscritos se les llamaba Tlacuilos” los que escriben pintando en náhuatl, y podían ser tanto hombres como mujeres...”*

*Bernal Diaz del castillo*

*“En todas las creencias y religiones se ha dado forma a historias ficticias con elementos sobrenaturales; algunas son sencillas anécdotas que cautivan y atemorizan a quienes las leen o escuchan. Las leyendas tienen diferentes temas centrales; distorsionadas algunas por sus narradores y otras sólo producto de su imaginación”<sup>12</sup>*

En este capítulo se presenta como se inicia la leyenda de Mixcoac, antes se explica como es la transición del relato a la leyenda.



TLACUILO  
www.correodelmaestro.com

### **A) DEL RELATO A LA LEYENDA**

*“El relato establece una “realidad” autónoma y distinta de la del referente, una realidad que se basta a sí misma para construir una realidad verosímil pero que no puede considerarse verdadera, puesto que es una versión unilateral del suceso.*

*Esta versión constituye el relato básico, la historia, la cual es una convención, no existe a nivel de los acontecimientos mismos, es una abstracción pues siempre es percibida y contada por alguien.*

*Ese alguien es el entrevistador en su papel simultáneo de narrador testigo del suceso y narrador autor de la entrevista publicada”.*<sup>13</sup>

<sup>12</sup> Muñoz Saldaña, Rafael, *Leyenda Urbana*, Revista Muy Interesante, México D.F. Noviembre 2008, p.28

<sup>13</sup> Rabanal, Ángel, *México y sus leyendas*, Edit. Publicidad Cabal, México, 1956, p.220



En México las narraciones reflejan una forma de vida, representan la conciencia humana, la forma de pensar de nuestros antepasados.

Se han hecho muchas recopilaciones a pesar de la semi destrucción por parte de

los conquistadores y muchas las formas en las cuales la leyenda se ha encargado de revivir todo aquel antepasado. La leyenda se conforma de muchas verdades.

En pueblos y rancherías es común que existan leyendas, ya que son parte de su esencia, del “sabor” campirano que sólo la provincia tiene; lejos de ser un cuento bonito, son relatos dignos de un escritor.



Antiguo Palacio Municipal de Mixcoac, hoy Centro Cultural Juan Rulfo (ACERVO PARTICULAR)

Caminar por las calles poco transitadas de lo que alguna vez fue villa de descanso de personas de la alta sociedad, evoca a épocas coloniales en donde los servicios básicos aún estaban en proyecto: luz, agua potable, drenaje, alcantarillado.



Las personas que vivieron en aquella época, son las mismas que se encargaron de difundir y transmitir a nuevas generaciones las leyendas, que, dicho sea de paso, en todo pueblo que se digne llevar el nombre debe tener.

*“La mayoría de las leyendas parten de un hecho real que experimenta una serie de transformaciones en el curso de los siglos. Se transmiten de una generación a otra y sufren modificaciones, agregados, supresiones o adaptaciones locales. Así, se dice que son una creación colectiva y la expresión misma de la cultura y el espíritu de un pueblo”*<sup>14</sup>



## B) EL DIOS MIXCOATL

Los materiales provenientes de las excavaciones realizadas en los alrededores indican que el lugar estuvo habitado desde el horizonte Preclásico Medio (1000 a.c.)

En Mixcoac se construyeron numerosas aldeas, cuyos habitantes aprovecharon las corrientes de agua para la agricultura. Se sabe que durante el Posclásico (900 a 1521 d.C.) el sitio alcanzó su mejor momento y los avances permitieron la construcción del palacio-templo del dios **Mixcóatl**<sup>15</sup>

**Sahagún**<sup>16</sup> señala que esta deidad fue

venerada principalmente por los músicos, cantadores y bailarines del altiplano, y que su fiesta se lleva a cabo en el decimocuarto mes o **quechulli**.<sup>17</sup> (Algunos libros refieren que actualmente sería agosto).

14 Muñoz Saldaña, Rafael, *Leyenda Urbana*, Revista Muy Interesante, México D, F. Noviembre 2008, pp. 28

15 Es el dios mexica de las tempestades y de la caza. El nombre en náhuatl significa 'Serpiente nube' (*mix-* 'nube' + *cōā-tl* 'serpiente'). Los antiguos mexicanos creían que la Vía Láctea era una representación de Mixcoatl existe otra clase de Mixcoatl llamado Iztac Mixcoatl un viejo dios celeste parecido a otro dios Azteca, Ometeotl. [www.iansof.com.mx](http://www.iansof.com.mx)

16 Fray Bernardino de Ribera, nace entre 1498 y 1500, en el pueblo leonés de Sahagún. Llega en 1529 a la Nueva España con la misión de evangelizar a los habitantes originarios. El franciscano es enviado al Convento de Tlalmanalco, lugar en que aprenderá la lengua indígena. Enseñó a los indígenas latín por cuatro años y se preocupó por traducir al náhuatl los evangelios españoles. <http://es.wikipedia.org/wiki/Mixc>

*Durante los primeros cinco días de éste, los hombres de Tenochtitlan, Tlatelolco y algunos pueblos cercanos, fabricaban saetas y dardos que serían utilizados en una cacería sagrada, la cual se realizaba a fines de mes en los alrededores del Cerro de Zacatepec; quienes asistían a ella debían pasar por el adoratorio de Mixcoac.*

*El sexto día se llevaba a cabo la celebración de los muertos, que culminaba con el sacrificio de un esclavo.*

*Las formas cerámicas del Preclásico Medio que predominan en la zona son muy parecidas a las que fueron elaboradas en los demás sitios que se construyeron durante ese periodo como Zacatenco, El Arbolillo y Ticomán. Sobresalen los cajetes, ollas, tecomates y braseros realizados en pasta café, rojiza, gris y negra.*

*Al igual que en otras partes del altiplano central, en esta zona se encuentran objetos de influencia teotihuacana, entre los que destacan los floreros y cajetes de fondo con paredes curvo divergentes y soportes globulares pequeños. De este horizonte no se han encontrado construcciones de tipo civil.*

*Al Oeste de la cuenca de México, cerca de la gran laguna, se encontraba el área de Mixcoac, se piensa que su periodo de florecimiento se dio alrededor del año 1000 de nuestra era. Posteriormente, con la llegada de los Aztecas en el año 1200, paso a ser pueblo tributario de Tenochtitlan.<sup>18</sup>*



La zona arqueológica limita al norte con la calle 20, al sur con la casa de la cultura Juan Rulfo, al Este con la calle Pirámide y al Oeste con el Periférico, en la colonia San Pedro de los Pinos.

Pirámide en los límites de Mixcoac, hoy casa de la Cultura Pirámide(Acervo particular)

17 Nombre náhuatl compuesto de una borda de plumas llamada Quechulli en posición horizontal sobre la terminación Apan, da fonéticamente a Quechul-a-c o Quechul, pájaro de plumas finas; Apan, río, aguaje; y esto significa "Entre el agua o río de los pájaros de plumas ricas". [www.iansof.com.mx](http://www.iansof.com.mx)

18 Macedo López, José María, *Nuestra Delegación, sus casa, capillas, plazas monumentos y fuentes*, Departamento del Distrito Federal, México, 1995, compilación.

El nombre antiguo y original del pueblo era “**Mizcohuac**”, título otorgado a una antigua deidad otomí también venerada por los matlatzincas. En **Tenochtitlán** tenía templos tales como el **Mixcoapan Tzompantli** y el **Mixcateopan**.

*Era una deidad de la medianoche, asociada a la guerra y a los sacrificios humanos. También se le considera un personaje histórico, padre de **Ce ácatl** o **Quetzalcoatl**.<sup>19</sup>*

Actualmente quedan los restos de un antiguo **teocalli** o palacio – templo en la esquina de Avenida San Antonio y Periférico Norte, conocido popularmente como basamento o pirámide de Mixcoac que posiblemente estuvo dedicado a este Dios.

*El nombre parece corresponder al vocablo náhuatl “**Mizcohuac**” nube, y “**coac**” que proviene de **Coatl**, serpiente o culebra; por lo tanto, Mixcoac se traduce como “Lugar donde se venera a la serpiente de nube”, es decir, “La Vía Láctea”.*

*Mixcóatl aparece señalado en la tira de la peregrinación azteca mediante un glifo o emblema formado por medio cuerpo voluminoso de serpiente en color azul.*

*Según el conquistador Hernán Cortés, Mixcoac contaba con 6,000 vecinos, quienes se dedicaban a diversas labores entre ellas la hechura de comales, mercancía que vendían en el tianguis de Coyoacán pagando de renta dos tomines (24 granos) de maíz.*

*Las tierras de labranza eran trabajadas por los campesinos quienes sembraban sobre todo maíz; otras dos actividades sobresalían entonces: la producción de tabiques y la elaboración de pulque. Ambas presentaban una buena fuente de ingresos.*

*El cuidado en el cultivo de las huertas frutales donde se obtenían capulines, perones, membrillos y flores, debido al buen clima de esta zona, se convirtió en una de sus principales actividades.<sup>20</sup>*

---

19 [www.mundo-libero.com/diosesaztecas](http://www.mundo-libero.com/diosesaztecas)

20 Pensado Patricia/ Correa Leonor, *Mixcoac, un barrio en la memoria*, Instituto Mora. 1999

Fue un pueblo organizado política, social y económicamente, por lo tanto no fue difícil para los españoles establecer en él su esquema tradicional de ciudad, esto es, fijar un centro que reuniera a los edificios públicos y religiosos, alrededor de los cuales se estableció la nueva población con el nombre de Santo Domingo de Mixcoac.

*“...Exactamente a la media noche, se escuchó una voz de llanto, era de una mujer que no pudo ver nadie...”*

*- Hijitos míos, debemos huir lejos, aún no se a dónde los llevaré...*

*Parecía que la fuente de donde provenía la voz vagaba por los aires, venía del occidente y se perdía en el oriente y luego al revés.*

*Luego cambiaba la frase, pero era el mismo tono triste, preocupado y dolorido.*  
*- Hijitos míos, no podré salvarlos, sufro mucho por ustedes...”<sup>21</sup>*



---

<sup>21</sup> Ríos Ruíz, Arturo, Cuauhtemoc conquistador, Edit. Fontamara México D,F. 2006, 198 p43

### **C) EL FANTASMA DE CASUSO**

Se sabe que los comerciantes y empresarios de antaño del pueblo de Mixcoac diversificaron sus intereses e inversiones para sobrevivir en el nacimiento de una nueva sociedad aun incierta, carente de dinero circulante; una sociedad en donde las epidemias, malas o abundantes cosechas, plagas, heladas, familias numerosas y estilos de vida lujosos ponían a su patrimonio en riesgo constante.

Los integrantes de la llamada élite novohispana recurrían a estrategias específicas para ampliar su margen de ganancias y sus redes sociales; podía ser almacenado y a la vez poseer minas y haciendas, ranchos y obrajes, casas de campo (en Mixcoac) más una lujosa casa en la capital, ocupando también puestos en relaciones con la burocracia real o de la ciudad y estar emparentado con miembros de la Iglesia.

La relación con los oficiales administrativos, judiciales y financieros y el clero tenía un beneficio mutuo, ya que los oficiales podían adquirir mayor dinero, poder y relaciones sociales y articularse con las élites locales, las que a su vez, recibían el poder y el prestigio que los oficiales de la capital y del reino disfrutaban de sus puestos y posición social y de su identificación con el monarca.

Sra. Sara Islas Ortega Nació en México D.F., el 22 de septiembre de 1958 en la calle de Velázquez 131, colonia Merced Gómez. Estuvo desde muy chica bajo el cuidado de su abuela materna, Sra. Julia Vargas Hernández quien tuvo un local en el mercado de Mixcoac cuando este aún era de madera y estaba en la rivera del río Mixcoac; sus tíos fueron empleados de la Castañeda, recuerda principalmente a su tía quien laboró en la cocina de dicho hospital.

*“...Ella siempre me contaba de esas historias, siempre nos platicaba de cómo era Mixcoac en ese entonces, me contó del fantasma del español (Casuso y Peña) y del callejón del diablo... me contaba de la “planchada” que se aparecía en los salones del hospital... de una enfermera muy bonita pero que no les hacía caso a sus pacientes...*

*Nunca me ha dado miedo, siempre he visto cosas, oigo ruidos y nunca me da miedo. Hace tiempo cuando era chica, mi hermana y yo vivíamos en la vecindad que esta en la calle de Guillaín no.15, la que esta junto a la carbonería de don Beto, con mi tía Teresa”. “Las calles de Mixcoac me acuerdo que eran de pura tierra. si había algunas que estaban pavimentadas pero la de Guillaín todavía era de tierra.*

*Ví como entubaron el río Mixcoac; recuerdo que decían, que venía desde el desierto de los leones, de hecho había como una cascadita más arriba de lo que ahora es plateros, que antes fue el Manicomio de la Castañeda. Me acuerdo como el mercado que esta en lo que ahora es “molinos” (avenida) le quitaron los puestos que eran de madera para hacerlo bien, en forma. Mi abuela vendía “pancita” en ese mercado. Mi hermana y yo a veces le ayudábamos a vender”.<sup>22</sup>*

**Casuso y Peña** es representativo de estas estrategias típicas de un empresario local novohispano; fue dueño del obraje de Mixcoac, (edificio que hoy ocupa la Universidad Panamericana) de la tienda de **tlacos**,<sup>23</sup> del **batán**<sup>24</sup> en el pueblo de San Jacinto, de numerosas casas de mayordomía y rancherías cerca del obraje.

22 Sra. Sara Islas Ortega .- Entrevista. Agosto 2006.

23 A esta moneda se le llamo genéricamente “*Tlaco*” voz náhuatl cuyo significado es “la mitad” y fueron acuñadas por comerciantes que luego adoptaron para las negociaciones mineras y por las haciendas, esto fue debido a que la casa de Moneda de México y las foráneas acuñaban monedas (un cuarto de rea) que resultaban muy altas para las compras de las clases desposeídas. [www.es.geocities.com/cuadros40/historiamoneda.htm](http://www.es.geocities.com/cuadros40/historiamoneda.htm)

También fue dueño de la mina *La Peregrina* en San Juan Huautla, cerca de Pachuca, de una casa en la ciudad de México en la calle del Veneno, así como de una tienda de paños y telas en el Portal de Mercaderes; así mismo, fue regidor honorario del cabildo de la ciudad de México y alférez real de Fernando VI.

El mercado de textiles en el que se desempeñaba era competitivo pero tenía también una demanda, sobre todo de la ciudad de México.

*Aunque la producción de textiles no se llevaba a cabo únicamente en los obrajes también los artesanos agremiados e independientes los confeccionaban, fueron fábricas que agruparon bajo un solo techo al trabajo asalariado dividido entre varias tareas y máquinas que llevaban a cabo una serie de procesos para producir, en cantidades mayores, textiles para su venta.*

*Pero el obraje requería de insumos que no siempre podía costear el dueño. Uno de los costos más altos fue, precisamente, el pago y la manutención de los 132 empleados que tuvo Casuso.<sup>25</sup>*

Mucha de la mano de obra, no era asalariada sino que consistía en esclavos o reos que cumplían su condena a cambio del trabajo forzoso y hasta deudores que saldaban su deuda con trabajo.

A algunos trabajadores los retenían interminablemente con prácticas de adelantos de sueldo que les era imposible saldar, viéndose en la necesidad de permanecer en el obraje como trabajadores endeudados.

*La mano de obra, entonces, podía ser inestable por enfermedad, maltrato, huidas y rebeliones, como la ocurrida en 1752 cuando los trabajadores del obraje se amotinaron violentamente ante su posible regreso a la prisión si el obraje se iba a la quiebra.*

*El obraje había pertenecido al montañés Juan de la Peña Palazuelos, quien dio a su hija criolla, Manuela, en matrimonio a su primo español, Francisco Antonio*

---

24 Máquina preparatoria de la hilatura del algodón. Diccionario de la lengua española, LAROUSSE, Esencial, 1994

25 Cárdenas, Gutierrez Salvador, *El Obraje de Mixcoac en el S. XVIII*, México, Lindero Ediciones, 2002.

*Casuso y Peña de los Ríos, ambos oriundos del Lugar de Muriedas en el valle de Camargo cerca de la villa de Santander.*

*A la muerte de don Juan, en 1745, su amigo y vecino, Baltasar de Soto y Noriega, lo adquirió, pero en 1748, con créditos adquiridos de su familia y amigos, Casuso la compró en remate en 30 mil pesos.<sup>26</sup>*

Las diferencias sociales se hacían secundarias ante los lazos de parentesco y de pertenencia que cobraban importancia en una sociedad en donde la pertenencia, la riqueza, el prestigio y el privilegio determinaban el lugar de un individuo en la sociedad.

La familia reforzó y dinamizó a la élite novohispana: formó una estructura económica más amplia y diversa y la renovó haciendo posible combinaciones de prácticas como el pragmatismo del comerciante u obrajero con la mentalidad más tradicional del propietario y cabeza de familia.

*“Mi abuela nos platicaba que un día, llegó una gitana a la vecindad que andaba buscando un cuarto para vivir y que en esa ocasión después de platicar con ella, le dijo que en esos cuartos sentía que había alguien pero no podía distinguir quien era, incluso le dijo que en un rincón de los cuartos podría haber dinero, que si quería saber donde estaba, le regalara dos arracadas de oro, pero que si lo desenterraba, forzosamente alguien de la familia tenía que fallecer, porque en su lugar tendría que dejar una luz, que sería un alma.*

*Ya había escuchado decir que se oían ruidos raros en los pasillos de la vecindad, que se veía a alguien caminar por las noches y nunca sabían quien era.*

*Decían que era un español porque lo veían vestido como los de la época de la colonia, y que estaba cuidando su dinero. Nunca sentí miedo y juro por dios que lo ví.*

*Esa vez me salí de la casa de mi tía porque me pelee con ella, tenía como 17 años. No me acuerdo porque me gritó y le conteste. Me corrió de su casa y me fuí dos casas, bueno cuartos, mas adelante; en ese entonces eran puros cuartos de adobe”.<sup>27</sup>*

26 *Ibidem*

27 *Ibidem*



*“Me fui a pedirle “posada” a una amiga y por cierto, me quede como quince días. Había un solo baño para todos, en esa ocasión salí como a las dos de la mañana y alcance a ver como pasaba cerca de mí un señor alto, como de 1.80, fuerte, pero no pude distinguirlo bien, estaba bien oscuro, solo sentí frío, de esos que te dan escalofrío; no hice caso y me metí al baño.*

*Cuando regresaba al cuarto, ví muy claro como un perro negro, grande entraba por una ventana, pensé que se había metido de la calle, pero la puerta de la entrada principal estaba cerrada, era una puerta pequeña de madera, de noche se cerraba con un cerrojo grande.*

*Al entrar al cuarto ví al perro sentado en el sillón donde yo me dormía, era un perro negro, de estos... como se llaman...de los Rot Wailer, se me quedo mirando y sin decirle nada se bajó y se metió al cuarto de mi amiga, lo seguí pensando que podía espantarla y cuando entre el perro no estaba.*

*Al otro día le platique a mi amiga y me comentó que ella ya había visto al perro pero que nunca se había metido en su casa, que lo había visto en la azotea por las noches, pero que al señor no lo había visto.*

*Dicen que ese “Español” es el mismo que encontraron muerto en el callejón del Diablo.”<sup>28</sup>*

Los grandes comerciantes de la ciudad de México recibían plata regularmente por medio de una variedad de mecanismos en torno a sus actividades comerciales en las zonas mineras, que a veces incluían ser propietario de minas o socio de alguna compañía minera.

El acceso a la plata y a la moneda acuñada era vital para hacer el comercio y para competir por el dominio del comercio entre provincias, sobre todo en las áreas que producían para los mercados coloniales o internacionales. Así como fueron esenciales las redes sociales, el acceso al dinero era básico.

---

28 Ibidem

La agricultura, la minería y el comercio dependieron del crédito en un sistema que careció de instituciones bancarias formales; el sistema crediticio se perfeccionó de manera informal otorgándole más flexibilidad al capital que, a su vez, facilitó la inversión y ayudó a los principales usuarios del crédito a acumular capital.

La lujosa casa de don Francisco Casuso y su esposa Manuela (Universidad Panamericana) es emblemática de los grupos llamados burgueses del siglo XVIII novohispano, que fueron de un gran prestigio social

El regidor y alférez tenía el derecho de caminar junto al virrey y de entonar la lealtad de la ciudad al rey don Fernando mientras enarbolaba el pendón de la ciudad.

Su familia y su casa habitación debían reflejar su nivel aunque el obraje estuviera en la ruina.



Antigua casa del obraje en Mixcoac, hoy Universidad Panamericana  
(acervo particular)

La seguridad de la posición de la familia y el aumento de su importancia se lograba aun subordinando los gastos que se necesitaban para su buen funcionamiento.

En una sociedad de *Antiguo Régimen*, la identidad de grupo se consolidaba también por medio de los privilegios.

Quien no se comportaba de acuerdo con su rango, perdía el respeto de la sociedad y corría el riesgo de quedarse arruinado, fuera del círculo de trato que le correspondía.

*El rango y prestigio de una familia y los privilegios sociales vinculados a éstos también estaban en constante prueba mediante el deber de realizar enormes gastos para ofrecer grandes banquetes y suntuosos regalos a sus amigos y rivales, así como por medio de la construcción de lujosas y vistosas casas, testimonio pétreo de su riqueza económica y social.*<sup>29</sup>



Casa de Don Casuso y Peña en Mixcoac, hoy Universidad Panamericana  
(acervo particular)

29 Cárdenas, Gutierrez Salvador, ob. Cit. p.19

## CASA DEL OBRAJE

En el número 498 de la calle de Augusto Rodín, existió un obraje en el siglo XVIII en donde se tejían toda clase de telas, especialmente de seda para gente de la burguesía del Virreinato, además de encajes y brocados

Una de las labores del marquesado del valle consistió en fundar numerosos obrajes en paño en Coyoacán y Mixcoac, que en 1620 ya funcionaban. Estas precarias manufacturas utilizaban la mano de obra de los presos, indios libres mestizos asalariados que sufrían innumerables abusos.

*“A principios del siglo XX fue una vecindad y en 1920 fue restaurada por la familia Dorero y desde 1967 funciona la sede de la Universidad Panamericana.”<sup>30</sup>*



Kiosco en el centro de Mixcoac, 2005 (acervo particular)

<sup>30</sup> *Ibidem*

# ***II***

## ***LEYENDAS DE MISTERIO***



**ANTIGUO PALACIO MUNICIPAL DE MIXCOAC EN 1920.  
HOY "CASA DE LA CULTURA**  
(Hernández Franyotti, regina, Culebra de nubes, Instituto Mora, México, 1991)

La vida es un cuento. Historias cotidianas que se entretajan, todas con un común: ser, existir, sobrevivir.

Gritos opacos, llantos silenciosos que se ahogan en calles vacías; seres fantasmales que sólo pueden existir en la imaginación.

Ciudades acústicas, repletas de ruidos, confundidos entre sonidos naturales de una gran ciudad

En este capítulo se relatan dos leyendas de misterio, las cuales son representativas de la zona.

## A) EL MISTERIO DE LA CAMPANA

*“Una descripción de Mixcoac, escrita por **Don Ignacio Manuel Altamirano** en la segunda mitad del siglo XIX, todavía deja ver su carácter rural en una imagen poética: “Hermosísima aldea, calada, fresca, sombría, que se esconde entre los bosques como un nido de alondras, y que encierra en su seno preciosas casitas...”<sup>31</sup>*

Mixcoac era una extensa demarcación sin jurisdicción propia, dependiente de la villa de Coyoacán que pertenecía a la prefectura de



Tacubaya y dependía, en el orden judicial, del juzgado de letras o partido de San Ángel.

<sup>31</sup> Pensado Patricia / Correa Leonor, Mixcoac, *Un Barrio en la memoria* Instituto Mora, México, 1988.p.17

Durante el siglo XIX, la historia del pueblo de Mixcoac estuvo ligada a estas dos poblaciones vecinas que, por distintos motivos y debido a su tamaño tenían un papel más relevante en la vida de los habitantes de la ciudad de México.

*Los siguientes cambios en la situación política de Mixcoac se dieron en los nombres y la definición de las entidades administrativas. En 1861 fue municipalidad del partido de Tacubaya, y en 1899, cuando esta villa se convirtió en distrito, siguió formando parte del mismo.*

*Con este último decreto, los pueblos de la Piedad, San Lorenzo y Nonoalco, los ranchos Nápoles, Becerra y Colorado y las haciendas El Olivar y Narvarte se integraron a Mixcoac y dejaron de pertenecer a la municipalidad de Tacubaya.<sup>32</sup>*

En ese momento, los límites estaban formados, al norte por el río de la piedad, En donde este cruza el camino que iba de México (hoy centro de la ciudad al pueblo de Tlalpan; al poniente limitaba con Santa Fe, y al sur, el río Churubusco.



Niños cruzando el río Mixcoac / Patricia Pensado, et /Mixcoac un Barrio en la Memoria

A inicios del siglo XX, Mixcoac sufrió un cambio importante al quedar totalmente independiente de la municipalidad de Tacubaya.

*El límite de la municipalidad, sería al sur la Barranca del Muerto, al oriente la Calzada de la Viga, y al poniente lo que hoy son las colonias Olivar del Conde y la zona de Tarango<sup>33</sup>*

32 Ibidem

33 Departamento del Distrito Federal, Atlas de la ciudad de México, 1987.

*Posteriormente la parte oriente del municipio fue separada de él y formó la municipalidad de General Anaya y la de Iztacalco.*

*Finalmente en 1928 con la desaparición del Ayuntamiento de la Ciudad de México, Mixcoac quedó integrado al Departamento Central, como Cuartel décimo de la misma ciudad.<sup>34</sup>*

Es difícil precisar con exactitud cuándo es que se da de una forma considerable el crecimiento, extensión y urbanización de la ciudad de México en los espacios que antes eran huertas, llanos y terrenos.

Una de las alteraciones provocada por la mano del hombre y que marcó a la zona como una de las principales características económicas y ecológicas, fue la explotación de ladrilleras, (se tiene como referencia al parque “Hundido” así como la plaza de toros México, que antiguamente fueron ladrilleras) mismas que desaparecieron con la llegada de constructoras y a los cambios tecnológicos que en ese momento se daban.

A finales del siglo XIX y en la primeras décadas del XX aún existían enormes terrenos y casonas abandonadas que el mismo tiempo y el crecimiento desmedido e irregular de la población fue llenando de hierba y basura, así como comercios edificios, plazas y parques. Cubriendo las necesidades de una clase media naciente

*A mediados del siglo XIX la municipalidad contaba con 1,433 habitantes, cuya mayoría era de origen indígena la cual vivía hacia 1882 en los barrios que rodeaban al pueblo donde residían los blancos y mestizos.<sup>35</sup>*

---

34 Ibidem

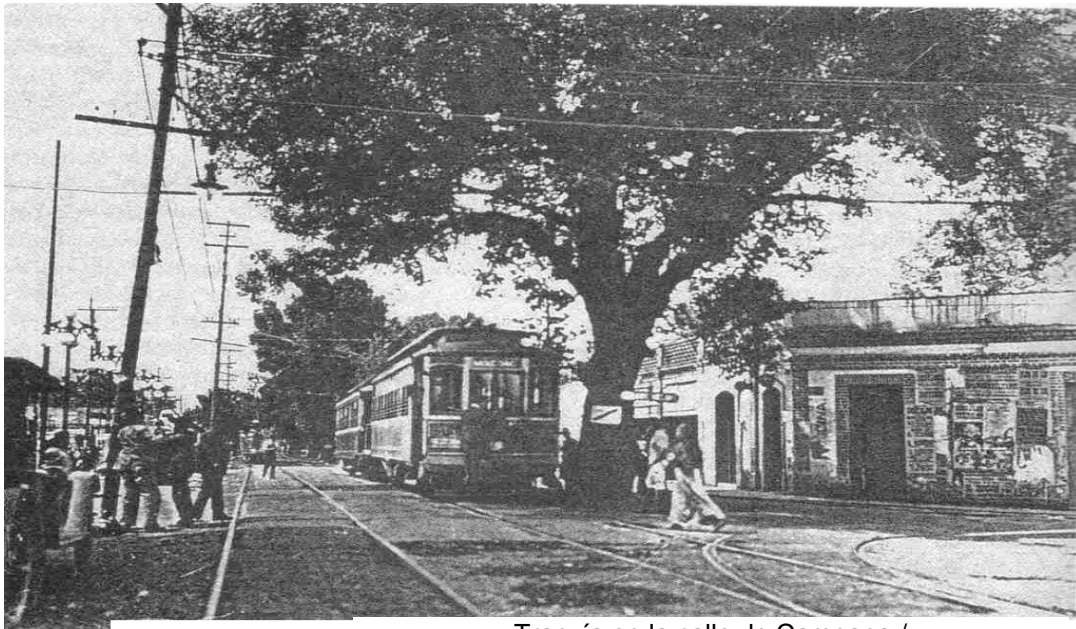
35 Hernández Franyotti, Regina, *Culebra de nubes*, Instituto Mora, México, 1991, p.117



*El 24 de agosto de 1853 sufrió una gran inundación que afectó seriamente a varias casonas importantes, así como la escuela, el cementerio y la casa parroquial.*

*Un año antes, el alumbrado con gas de trementina se inauguraba únicamente en el centro de esta población, gracias al interés de don Antonio Daza y Argüelles, miembro del ayuntamiento. En 1914 la población ascendió a 22,000 gentes que se abastecían del agua proveniente del Desierto de los Leones.<sup>36</sup>*

Pequeñas diligencias comunicaban a Mixcoac con la Ciudad de México, que fueron sustituidas después por carros grandes tirados por caballos, con capacidad para 16 personas, costando el pasaje tres reales.



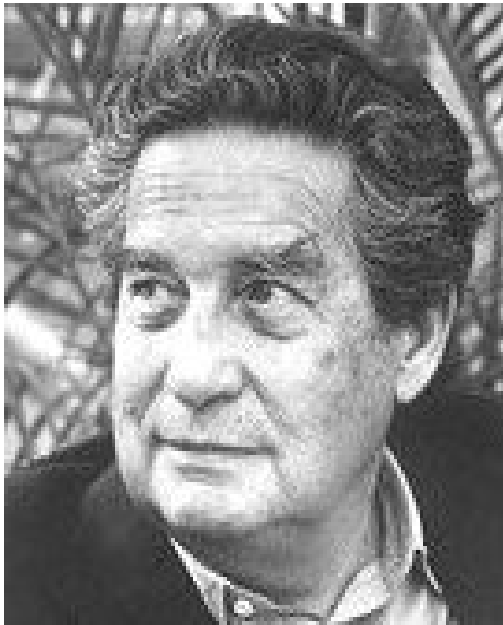
Tranvía en la calle de Campana /  
Patricia Pensado, et/ Mixcoac Un barrio en la Memoria

*Al decorar las fachadas de sus viviendas con motivo de la Celebración del Centenario de la Independencia, los pobladores de Mixcoac obtuvieron del Gobierno la exención del pago de impuestos sobre ornatos y fachadas y para tan significativo evento se mandaron empedrar todas las calles.<sup>37</sup>*

---

36 Ibidem

37 Ibidem



*“Mixcoac fue mi pueblo: tres sílabas nocturnas  
Un antifaz de sombra sobre un rostro solar.  
Vino nuestra señora, la tolvenera madre.  
Vino y se lo comió. Yo andaba por el mundo.  
Mi casa fueron mis palabras, mi tumba el aire.”*

*Estrofas para un jardín imaginad (ejercicio de memoria)*

**Octavio Paz**

*La planicie que ocupa el área de Mixcoac está a una altura media de 2,260 metros sobre el nivel del mar, un nivel un poco mas elevado que la capital.*

*En el siglo XVIII su clima no variaba demasiado durante el año: en otoño e invierno mantenía una temperatura media de 15 a 20 grados centígrados, mientras que en abril y mayo llegaba hasta los 35 grados al mediodía.<sup>38</sup>*

A partir de junio se empezaban a ver los nubarrones de la “Culebra de nubes”, causantes de torrenciales aguaceros que en varias ocasiones fueron desastrosos para los habitantes de Mixcoac.

Se sabe de varias inundaciones en aquella época provocada por la ruptura de puentes y de la antigua presa del desierto o por el desbordamiento del río Mixcoac, que llegaron a afectar huertas y caseríos.

---

38 Club Rotario Mixcoac, *Mixcoac un barrio especial*, Ejemplar único, Junio 1998. pp 2-17

El siguiente texto relata la inundación que marcó a Mixcoac.

*Aún cuando las casas y fincas del pueblo y barrios aledaños se abastecían de agua por medio de pozos, el río Mixcoac que toma su origen en las montañas del antiguo Desierto de los Leones y termina en Ayotla, donde se junta con los ríos San Angel y Churubusco, proveía el agua que los vecinos de la zona requerían para el riego de sus milpas, hortalizas y huertas, así como para el ganado.*

*Un jagüey varios ojos de agua alimentaban a los caseríos y barrios de indios que circundaban el pueblo, y la presa del Desierto surtía a las enormes haciendas colindantes de San Francisco, de Borja Vergara y la Castañeda.<sup>39</sup>*

*La tragedia llegó de noche. Llegó junto con el aire frío que envolvía las calles desiertas de vida, sólo en él flotaban aullidos de perros muertos, como velo negro cubrían los rezos desesperados y gritos espantosos de mujeres buscando a sus hijos, que opacaban las maldiciones de sus hombres que con los puños en alto desafiaban al cielo; quienes arrodillados en media calle preguntaban el porqué de la desgracia.*

*Mientras, lo insólito se sucedía, quién podía en medio de la muerte, tocar a vida en forma tan necia la campana de aquella casa deshabitada.*

*Y sin embargo, la campana de la casa número 33 de la que hoy es Calle de la Campana, sonó toda la noche del 24 de agosto de 1853 y siguió repiqueteando entre la desolación del día siguiente que dejó aquella inundación.*

*Mixcoac, el viejo barrio prehispánico había sufrido su peor desgracia en su historia. Por sus estrechas calles y callejones estaba la tirada la vida, las casas estaban dañadas, muertas o simplemente inundadas.*

*Los recuerdos quedaron ahogados, enterrados bajo escombros de árboles que cedieron al desbordamiento del río Mixcoac, el dique de la manga de agua se rompió, quebrando con ello los sueños y esperanzas que por siglos habían vivido aquí.*

*Escuelas, iglesias, bardas, casonas, huertos, el mismo cementerio tuvo que sufrir la tragedia llegada del cielo. Testigos del infortunio fueron los cadáveres que el agua sacó de sus tumbas para que observaran que aún ni muertos podían escaparse de la furia desatada por un Dios todo poderoso.*

*Cómo es que llegaron a la iglesia estos cráneos? Se preguntaban con asombro a la vez que un silencio sepulcral inundaba el ambiente lúgubre de por sí.*

*Un silencio que daba miedo y que el constante sonido de la campana se encargaba de volverlo terror.<sup>40</sup>*

*Quién podía tocar con tanta furia y fuerza, con tanta necedad aquel instrumento mientras los que aún existían lloraban a sus difuntos, a su desgracia de haber estado ahí, quién? “nadie” dijeron las autoridades que llegaron de San Angel y Tacubaya, que entraron a aquella vieja casona y que juran, estaba vacía.*

*La campana de lo que hoy es un centro cultural que esta en la Plaza Jáuregui, Mixcoac, siguió tocando por tres días más, hasta que se enterró el último muerto, hasta que se roció cal en la última casa para evitar la peste.*

39 Ibidem

40 Alberto Tinoco Chavaría, Diario EL UNIVERSAL, Secc. Espectáculos, México D.F. julio 1988

*Siete días después, la campana sonó con la procesión de cantos, acompañando a los cañonazos que eran señal de luto para el pueblo, con el perfume que dejaban las flores que regaban por donde encontraron a sus muertos para alejar de una vez, cualquier peligro de epidemia.*

*Sonó con música de la estudiantina que recorrió Mixcoac y con las otras campanas de iglesias que tocaban para despedir a los que inesperadamente se fueron.*

*Días después la campana siguió sonando. Cuando los milagros comenzaron a salir a flote.*

*El “árbol bendito” que estaba a la mitad de la vereda entre Mixcoac y Tacubaya, a cuyas ramas trepo un Fraile dominico, para escapar a tremenda inundación mientras el agua subía; fue el único árbol que quedo de pie. Desde entonces los ancianos daban su sabio consejo a quienes se aventuraban a ir Tacubaya “vete por donde esta el árbol bendito”.*

*Otro milagro. El altar de la iglesia de Santo Domingo permaneció intacto, los vasos sagrados y las veladoras permanecieron en el mismo lugar y en la misma posición en que los había dejado el sacerdote al momento de huir de la inundación a mitad de la misa de siete de la noche.*

*Sin embargo no fue la única vez que aquel instrumento de la “Casa de la Campana” sonó, estremeciendo al más incrédulo. ¿Cómo sabía, se preguntaban las mujeres cubiertas en velo negro y persignándose, que habían matado al Dr. Beisteguí?*

*Su oscuro sonido de muerte, su tañido de duelo se inició a las cuatro de la tarde. Misma hora en que siete bandoleros, juró el cochero, único testigo del drama, habían rodeado el carruaje en que viajaba el respetable médico Matías Beisteguí acompañado de su joven esposa y de un licenciado dueño de una factoría en Coyoacán que había solicitado sus servicios.*

*Entrada ya la tarde encontraron los cuerpos. Los tres estaban desechos a pedradas. La saña había deformado los rostros y hundidos los cráneos de los infortunados.*

*La indignación corrió hasta llegar a Mixcoac a dar la noticia, el entonces gobernador Miguel Azcárate prometió investigar sin descanso hasta dar con los culpables de tan desechable acción.*

*Toda la noche fue una y otra vez hasta donde habían ocurrido los hechos, una y otra vez interrogó al único sobreviviente ileso: el cochero; quien cansado de las preguntas y del peso del remordimiento confesó.*

*Los asesinos eran amigos suyos, estaban borrachos y le dio miedo denunciarlos.*

*Al día siguiente la policía aprendió a siete labriegos de la Hacienda de Narvarte, hasta entonces la campana cayó.*

*Tres meses después, el día en que se ejecuto sentencia de muerte para tres de los bandidos, la mutilación de la mano derecha del cochero, y el envío de los dos restante a las cárceles de San Juan de Ulúa, en Veracruz; volvió a sonar la campana, aunque en esta ocasión su sonido era distinto, era más alegre.<sup>41</sup>*

---

41 Ibidem



Casa de la Campana, misma que le da nombre a la calle donde se encuentra (acervo particular)



Plaza Agustín Jáuregui, al fondo Antiguo Palacio Municipal de Mixcoac (Acervo Particular)

En el corazón de Mixcoac se ubica la Plaza Agustín Jáuregui que debe su nombre al licenciado Agustín Jáuregui, quien junto con otros vecinos reforzaron al ejército de Degollado para hacerle frente a los conservadores.

El Licenciado Jáuregui fue fusilado en esta acción que la Historia registra como los Mártires de Tacubaya. La plaza fue fraccionada en 1945 para establecer un parque infantil y se dice que Agustín Jáuregui vivía frente a dicha plaza, donde en la actualidad la Universidad Panamericana ocupa el edificio que había sido destinado a fábrica de paños de seda que data del siglo XVII.<sup>42</sup>



Antigua Casa del obraje de Mixcoac, hoy Universidad Panamericana (Acervo particular)



Antigua casa donde habitó Don José Joaquín Fernández de Lizardi, "El Pensador Mexicano" autor de *El Periquillo Sarniento*; hoy biblioteca de la Universidad Panamericana (acervo particular)

Frente a esta Plaza está también una casona donde vivió el periodista, dramaturgo y escritor que fue Don José Joaquín Fernández de Lizardi, llamado por el mismo "El

42 Revista Centro, Guía para caminantes, *Una visita a Mixcoac, el pueblo de la serpiente de nubes*, No.33. México, p.28

Muy probablemente en alguna recámara de esta casa haya escrito su famosa novela “El Periquillo Sarmiento” o tal vez sus editoriales para los periódicos que llegó a crear (La alacena de las frioleras, La Victoria del Perico) y que muy probablemente después de haber estado 27 veces en la cárcel por causas de la libertad, haya escrito ahí su epitafio (Aquí yace un hombre que vivió y murió por la patria), el cual terminó en el chiquero donde reposó originalmente su cuerpo.

Igualmente en el lado opuesto de esta casona existe un viejo convento con más de doscientos años de existencia y que originalmente era parte de la iglesia de Santo Domingo.

El siguiente texto presenta esta iglesia como un atractivo turístico de la zona

*Esta una de las primeras iglesias edificadas en el territorio de Mixcoac. En 1595, los Franciscanos construyeron el primer convento de Santo Domingo de Guzmán, el cual fue transferido a los padres dominicos en 1608, siendo éste el núcleo del antiguo pueblo de Mixcoac, que comprendía los barrios de San Juan, San Lorenzo, Candelaria y Nonoalco.<sup>43</sup>*



Convento de Santo Domingo en Mixcoac. La fecha de su fundación data del año 1545, año en el que también se estableció el convento de San Juan Bautista en Coyoacán.

(Acervo particular)

43 Revista Centro, Guía para caminantes, *Una visita a Mixcoac, el pueblo de la serpiente de nubes*, No.33. México, Págs.28-60

*Se conservaba la portería de tres arcos o portal de peregrinos, la capilla de nuestro señor del Rosario o del rayo, cuyas tallas datan del siglo XXVI, su cúpula de media naranja, persiste en la actualidad, el claustro, cuenta con atrio, patio posterior, al frente cuenta con jardín que en otra época fue un cementerio.*

*Se conservan actualmente las pinturas de la Divina Providencia, virgen de Guadalupe, la imagen de la Purísima, un calvario con imágenes de tamaño natural, que representan a la Dolorosa, Cristo y San Juan ya que el templo sucumbió al pillaje.*

*La capilla se conserva, el retablo central y los laterales. En Mixcoac las fiestas más importantes son las de los patronos de los barrios, que son de carácter religioso y tuvieron origen en el mundo colonial.*

*Siguiendo la tradición, el nombre del barrio correspondía al del santo o a la virgen que se veneraba en él como por ejemplo: la de San Juan, la Candelaria, Santa María Nonoalco y San Lorenzo; la única fiesta civil común a todos su habitantes era la celebración del aniversario de la Independencia que tenía lugar en la plaza Jáuregui, donde se encontraba el edificio de la municipalidad de Mixcoac.*

*La vida ahí sólo se vio interrumpida cuando en 1927 el entonces presidente de la República, Gral. Plutarco Elías Calles ordenó suprimir las órdenes religiosas enclaustradas.<sup>44</sup>*



PIRAMIDE EDIFICADA A MIXCOATL (2006, ACERVO PARTICULAR)

---

44 Ibidem



## B) EL MISTERIO DE LA CASTAÑEDA



Inauguración del Manicomio General de la Castañeda en 1910. Actualmente ocupa su lugar lo que es la Unidad habitacional Plateros, se dice que la barda que le delimita con otras colonias es la que originalmente separaba al manicomio del resto de la población (Patricia Pensado, et /Mixcoac un Barrio en la Memoria)

*“...el Ejecutivo tiene el propósito de que esa suma (600,000 pesos, resultado del traspaso de la Lotería de Beneficencia a una compañía) se destine a comenzar la construcción de un hospital general y un buen manicomio cuya existencia reclama hace tiempo la cultura de esta capital...”*

Discurso pronunciado por el entonces presidente **Gral. Porfirio Díaz** al rendir informe presidencial, 16 de Septiembre de 1908.

*Contexto de gestación del manicomio general en donde revela la inmensa tarea de construcción de un país que tenía 67 años de vida independiente. Puede decirse que la historia de este hospital psiquiátrico esta tejida en la historia de la construcción de un país.”<sup>45</sup>*

45 SECUENCIA, Revista de historia y C. sociales, “Para una historia de la psiquiatría en México”, No.51, Instituto Mora, México, 200, 147p.

*Construido entre 1909 y 1910 el Manicomio de “La Castañeda” fue parte de una serie de obras públicas que el gobierno porfirista emprendió para conmemorar el centenario de la Independencia de México.*

*Tuvo un periodo corto de actividad, y en la década de los años sesenta fue demolido durante la conocida “Operación Castañeda”, en la que se realizó discretamente el traslado de casi 3 mil internos y pacientes a diferentes hospitales psiquiátricos.*

*El recinto constaba de una serie de pabellones divididos por avenidas y jardines.*

*La fachada del edificio principal se distinguía por dos rampas y su majestuosa escalera central.*

*Aquí se ubicaban la dirección, la administración, la sala de recepción para los enfermos, la farmacia, la biblioteca y el cuarto del médico de guardia.*

*Las instalaciones fueron rodeadas de una imponente y extensa barda de cantera (actualmente para delimitar Lomas de Platero) con alturas variables de cinco a seis metros. Al frente del predio se instaló una majestuosa reja de hierro forjado con el nombre de Manicomio General que llevaba el escudo en el águila porfiriana.*

*Tras pasado su umbral se plantó un gran bosque, un verdadero bosque de cientos de metros cuadrados, sirviendo como antesala para enmarcar el bellísimo edificio principal de piedra labrada, diseñado al estilo provenzal francés, como la mayoría de las obras del régimen de Porfirio Díaz.*

*A la derecha e izquierda se ubicaban se ubicaban dos calzadas para automóviles, que subían para dar acceso a la puerta de las oficinas generales.*

*En este Manicomio General la mayoría de los internamientos fueron resultado de órdenes gubernamentales. Construido en 142,000 metros cuadrados de los terrenos de la Hacienda de La Castañeda, se dice que fue “calcado” de los grandes psiquiátricos de Francia y Alemania.<sup>46</sup>*

*Respecto al manicomio de “La Castañeda” abundan distintos relatos personales como el siguiente de la Sra. Sara Islas, quien vive en la zona desde 1958.*

---

46 Ibidem

*“...Sí, Me contaba de la “planchada” que se aparecía en los salas del hospital... era una enfermera muy bella pero desentendida de sus pacientes...*

*...había ocasiones en que nos íbamos al cine del manicomio, era grande... mi tía que trabajaba en la cocina de ahí a veces nos llevaba los “colchoncitos” esos de pan, como los que daba la Conasupo y también nos llevaba la leche en los botellones...”<sup>47</sup>*

Sobre “La Castañeda” se han publicado textos como el siguiente:

*“Fue inaugurado en 1910 para ochocientos prisioneros; pero llegó a encerrar a tres mil quinientos y quizá a más (la cocina que se reconstruyó en 1940 estaba destinada a la alimentación de cinco mil personas).*

*Entrando a La Castañeda, a la altura del patio principal se encontraban los pabellones para pensionistas (para hombres y mujeres, uno enfrente del otro). Había tres clasificaciones para ellos, los de primera eran los que tenían cuarto propio con baño y todos sus servicios, para los de segunda el dormitorio era en dormitorios comunes, y los de tercera generalmente para personas recomendadas y con escasos recursos.*

*La cuarta clase, los llamados pensionistas, la constituía la mayoría de los internados, cuyas familias no pagaban costo alguno. Cuando no se habían inventado los neurolépticos, en La Castañeda se usaba el cloral, el opio y los bromuros: sustancias que deprimen la corteza cerebral*

*La mayoría de los internados en La Castañeda eran hombres y mujeres de veinte a cuarenta años, aunque a partir de la reconstrucción de 1940 el manicomio contó con un pabellón para niños.*

*Tenía veinticinco edificios y dos pabellones; al fondo tenía incluso un departamento mortuario y un anfiteatro de disección”.*<sup>48</sup>

Se sabe que en México, los padres invocaban al gran manicomio de la nación para amenazar con encerrar a sus hijos rebeldes. Tal y como lo recuerda la Dra. Islas.

---

47 Sra. Sara Islas Ortega, entrevista Sept2006

48 Castillo Tufiño, Jorge, *Entonces, Mixcoac...*, Crónica de la Ciudad de México, México, 2001, 279 p.



*Existía un tanque de almacenamiento de agua construido por mampostería, que los hijos de los empleados, médicos y enfermeras utilizaban para nadar.*

*Se llenaba con agua entubada del Desierto de los Leones y servía para regar las hortalizas. El resto de las instalaciones de agua las recibían de la red municipal.*

*En los talleres trabajaba un buen número de internos como parte de la terapia ocupacional fabricando cestos, chiquihuites y otros artículos de mimbre en el taller de artesanías; en el taller de carpintería producían cajones para bolear, sillas y mesas sencillas, que una vez concluidas y revisadas por los instructores se llevaban para su venta.*

*El cine de la Castañeda se ubicaba en el Centro de Reuniones del Hospital. Situado al poniente del manicomio; era una galería techada donde adicionalmente había teatro, se realizaban las asambleas de los trabajadores y juegos de básquetbol.*

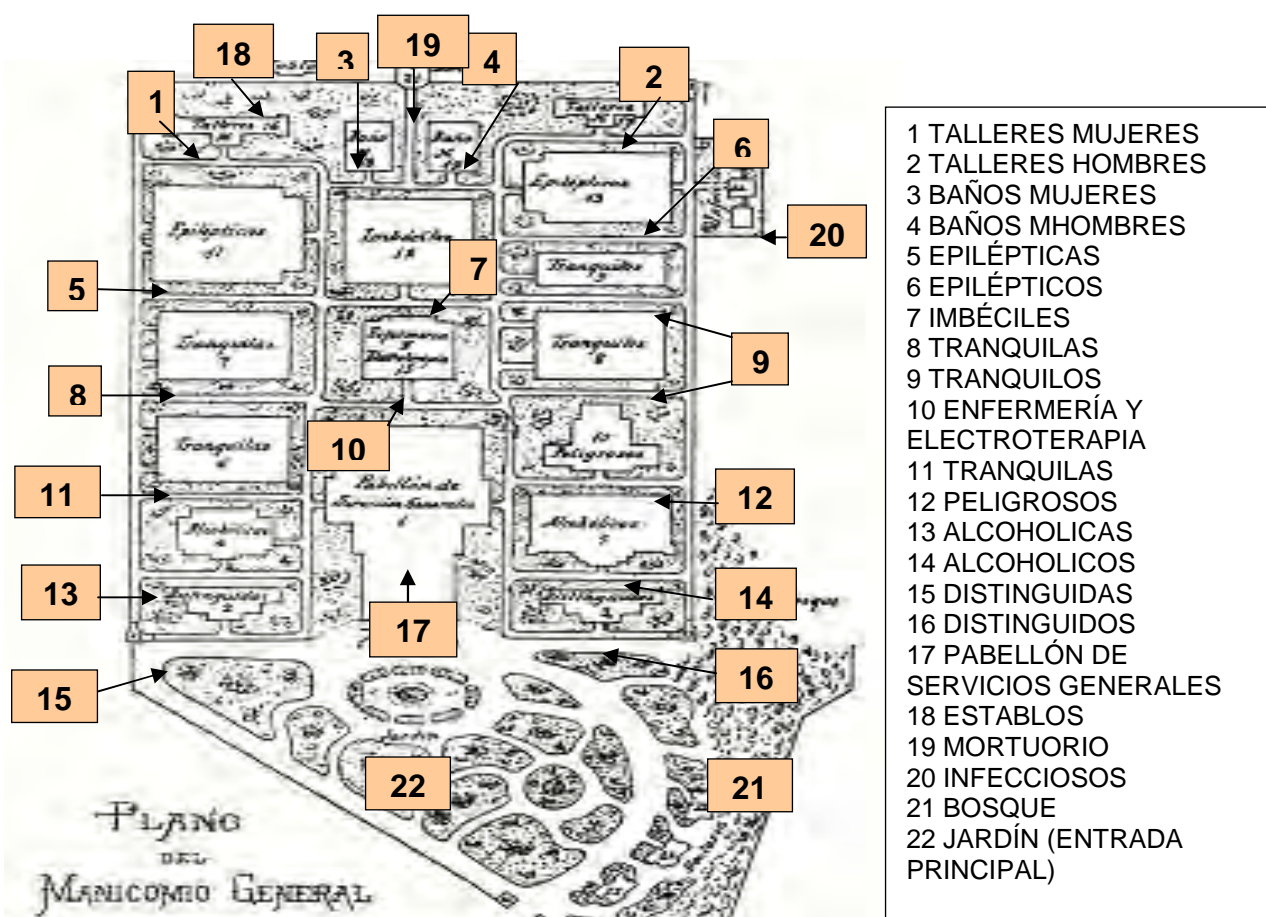
*El escenario se localizaba entrando al lado izquierdo. Con sillas unitarias se adaptaba el auditorio. La entrada costaba veinte centavos y podía entrar cualquier gente de la calle.*

*Los comedores de los internos estaban dentro de cada pabellón; no sé les proporcionaban cuchillos.*

Las horas de los alimentos eran las ocho de la mañana, la una y las seis de la tarde y con un silbato, accionado por el vapor de una caldera, se les avisaba la hora de comida; ese silbato servía de referencia a muchos vecinos de la colonia Mixcoac.

Los días de visita al manicomio general eran los jueves y domingos, de la una a las cuatro de la tarde. Las familias generalmente llegaban con su canasta de alimentos para comer en los espacios abiertos de los prados o bajo la sombra de los árboles. El tiempo que pasaban con el enfermo era toda una reunión social.<sup>49</sup>

En 1968 el manicomio General de La Castañeda, que a lo largo de los decenios llegó a albergar a miles de mexicanos, se fragmentó en las llamadas granjas-hospitales: cárceles de menor tamaño; al igual que la fachada.



PLANO GENERAL DEL MANICOMIO DE LA CASTAÑEDA  
(Hernández Franyotti, regina, Culebra de nubes, Instituto Mora)

49 Dra. Matilde Islas Ortega Nació en México D.F., el 14 de marzo de 1957 en la calle de Velázquez 131, colonia Merced Gómez, hermana de la Sra. Sara Islas, entrevista Sept 2006

*Actualmente, las diferentes piezas de su historia se hallan también numeradas y dispersas, constituyendo un gran archivo conocido como el Grupo Documental del Antiguo Manicomio General, hoy en día propiedad de la Secretaría de Salud, el cual posee alrededor de 60 mil expedientes clínicos, mil 620 legajos y 147 libros de registro que comprenden del año de 1910 a 1967.*

*Por su belleza arquitectónica, la fachada del edificio central fue reconstruida con las mismas piedras, numeradas ex profeso. Dicha construcción se localiza cerca del pueblo de Amecameca, Edo. De México*

Resulta imprescindible saber cómo aparece este **establecimiento**<sup>50</sup>, desde la propuesta de nación del entonces presidente, Gral. Porfirio Díaz. Imprescindible porque el manicomio de “La Castañeda” ya no existe; fue clausurado y demolido en 1968.<sup>51</sup>

*Existen infinidad de leyendas surgidas de “La Castañeda”, cada uno de sus 60,000 expedientes pueden referirnos una historia de vida, un mito o leyenda urbana; el caso es que dentro de las memorias de la gente que ahí vivió, trabajo o tuvo algo que ver con el manicomio, surgen otras tantas con el sólo propósito de dar explicación o testimonio a hechos inusuales o fuera de todo razonamiento humano.*

En el barrio de Mixcoac donde anteriormente existía, no se conserva nada, fue “borrado” literalmente del mapa de la ciudad; ahora se encuentran las torres de Plateros de Mixcoac y las Lomas de Plateros.

Y otra es que precisamente de este lugar se conserva uno de los acervos más antiguos construidos por expedientes clínicos de “locos” en nuestro país.

---

50 Así era llamado el manicomio tanto por el personal como por los internos; según consta en los documentos consultados.

51 [www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002](http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002)

Los expedientes rescatados de este hospital nos refiere a personas (ausentes de la realidad, y tal cual se redactaron) desequilibradas mentalmente, inadaptadas socialmente o sólo parásitos sociales, tales como: indigentes, prostitutas, violadores o criminales.

Entre las historias que ahí se encuentran destaca un expediente que muestra la correspondencia que sostiene un paciente con el presidente Francisco I. Madero, evento que reafirma los vínculos tan estrechos que mantuvo la sociedad de aquella época con los enfermos mentales.

Pero los sucesos que más asombro causan se refieren al estallido de la Revolución Mexicana y al Movimiento Estudiantil del 68, que curiosamente coinciden con la inauguración y la clausura de “La Castañeda”.

Sus expedientes eran escritos de tal modo que no queda claro el motivo de sus hacinamientos y muy por el contrario se prestaba a imaginar y maquinar sucesos sobrenaturales. Cito:



INTERNAS EN EL  
PABELLÓN DE  
MUJERES LA  
CASTAÑEDA

*“...la falta absoluta de datos en la boleta de admisión y el estado demencial que hoy presenta, dificultan mucho la confección de su historia, sin embargo el aspecto exterior de la paciente, sus costumbres, sus ideas delirantes (ve gente) y sus manifestaciones auditivas (escucha voces), nos dan bastante luz para su estudio...”<sup>52</sup>*

52 SECUENCIA, Revista de historia y C. sociales, “Para una historia de la psiquiatría en México”, No.51, Instituto Mora, México, 200, pp.147

Sobre el trabajo que se realizaba en el Hospital, se presenta en el siguiente texto:

*...la paciente, dada su amnesia debe uno ponerlos en tela de juicio (los datos que ella aporta) las aportaciones que de ella se hayan hecho tampoco están consignadas y lo único que se puede asentar es sufre de sus facultades intelectuales hace más de seis años. Su memoria esta agotada, su atención no existe...*

*...tiene alucinaciones auditivas (escucha voces) monologa (habla sola) aún dormida; su sueño es intranquilo, es violenta, irascible, agresiva sin motivo, pues ataca con frecuencia a cualquier persona que esté a su lado...*

*...su estado psicopatológico puede resumirse en: alucinaciones oculo analíticas; delirios místicos y de persecución, incoherencia en las ideas y la conciencia de la personalidad casi abolida en todas sus formas. Unas veces dice que habla con Dios oyendo entonces tocar música muy agradable; y en otras se cree perseguida por el Diablo...*

*...dada la larga duración de su padecimiento, el pronóstico es grande y el tratamiento pobrísimo.*

*Dr. J. Del Raso, Octubre 0709-23<sup>53</sup>*

El siguiente es un caso de “tratamiento” psiquiátrico en La Castañeda confesado por la enfermera Margarita Torres, una de las que lo realizaban:

*“...Eran unos baños de agua casi hirviendo, muy caliente, porque recuerdo que a nosotras nos quemaba, porque se necesitaron dos o tres de nosotras para sumergir a la enferma. Llevaba bolsas de hielo en la cabeza. Pero hubieron casos en que murieron las enfermas cuando se les aplicó el tratamiento. A mí me tocó realizar uno de esos tratamientos...”<sup>54</sup>*

---

53 Ibidem

54 Rev. Mexicana de Salud Mental, Benassini F., Oscar., La atención psiquiátrica en México hacia el siglo XXI, Vol. 24, México 2001, pps62-73



*...Habíamos tres sumergiéndola y una más poniéndole el hielo en la cabeza. La enferma comenzó a ponerse negra y a echar espuma con sangre por la boca, entonces llamamos al médico de guardia, pero ya no había remedio...”<sup>55</sup>*

De los casi 3 mil pacientes que habitaron el Manicomio General de la Castañeda, muy probablemente sólo queden algunos cuantos en los diferentes hospitales psiquiátricos.

Existe un amplio registro de expedientes en los cuales se puede constatar cada uno de los testimonios de los internos así como algunas referencias o leyendas de médicos, enfermeras, trabajadores de intendencia del nosocomio y vecinos de la colonia mixcoac, personas que en algún tiempo fueron protagonistas de las leyendas de la castañeda.



*Si se muere la fe,  
Si huye la calma, si sólo abrojos nuestra planta pisa  
Lanza a la faz la tempestad del alma.  
Un relámpago triste: la sonrisa.*

*El carnaval del mundo engaña tanto,  
Que las vidas son breves mascaradas;  
Aquí aprendemos a reír con llanto  
Y también a llorar con carcajadas.*

*Fragmento de poema extraído de la Rev. Méx.  
De Salud Mental, 2001, Vol.24*

---

55 Ibidem

*III*

*LEYENDAS*

*DE*

*“APARECIDOS”*



RELIGIOSAS. DENTRO DE LAS ACTIVIDADES QUE REALIZAN, ESTAN EL  
DE CUIDAR A PACIENTES DE ENFERMEDADES TERMINALES  
([www.elpais.com](http://www.elpais.com))

Indiscutible mente en todos los centros hospitalarios han existido narraciones alrededor de “aparecidos” o personas que aseguran fueron testigos de hechos inexplicables, los cuales ha través del tiempo se han convertido en leyendas, mismas que se van “filtrando” a través del tiempo y que sin embargo se re usan a morir; alimentándose del escepticismo o creencia de la gente. La Castañeda no podía ser la excepción.

En el siguiente capítulo se presentan leyendas urbanas, clásicas de la zona

### **A) LA “PLANCHADA” EN LA CASTAÑEDA**

A través de los relatos y pláticas de familiares de aquella gente que tuvo alguna relación con el “Manicomio” es que se han difundido estas leyendas.

Es por medio de la entrevista a una de esas personas que fue posible conocer una de las tantas historias que nos envuelven en la incertidumbre y el misticismo de aquello que incrédulos escuchamos.

Le dicen “La Planchada” por su ropa almidonada, pues los que la han visto y los que la conocieron coinciden en que se llama así por su pulcritud, pues almidonaba mucho su uniforme para que este no se arrugara.

*“...Según internos y trabajadores del hospital, han escuchado, sobre todo en las noches, ruidos y sonidos extraños. Lo más “común”, en la Castañeda era la atención que esta enfermera tiene hacia los enfermos; ya que dicen que el fantasma de “La Planchada” se aparece cuando algún enfermo no ha tomado sus medicamentos, ya sea por negligencia de las enfermeras o por cualquier otro motivo.<sup>56</sup>*

<sup>56</sup> Dra. Matilde Islas Ortega Nació en México D.F., el 14 de marzo de 1957 en la calle de Velázquez 131, colonia Merced Gómez, hermana de la Sra. Sara Islas

*En diversas ocasiones los enfermos decían que ya habían tomado sus medicamentos, cuando en realidad la enfermera en turno no había suministrado medicamento alguno...”<sup>57</sup>*

Existen diversas versiones populares sobre el origen de esta leyenda, pero la que aquí se relata se basa en la memoria de una persona que en algún tiempo su familiar (tía) trabajó en la cocina general del Manicomio de la Castañeda, y quien por medio de sus pláticas le dio a conocer esta leyenda. Laboró en el Hospital, ya este en plena decadencia, por espacio de tres años. Tuvo que buscar otro trabajo cuando en 1968 cerró definitivamente.

Supuesta mente, esta enfermera trataba mal a los enfermos, aventaba sus medicamentos y era muy estricta; se dice que es su espíritu el que vagaba en el inmueble, cuidando que los enfermos que están ahí, se encuentren bien, en castigo a tal crueldad que tenía con los mismos cuando vivía.

Había ocasiones en que las enfermeras del turno de la noche, al hacer guardia se quedaban dormidas, y decían que sentían un leve golpe en la espalda que les despertaba. Al voltear a todos no veían a nadie a su alrededor, solo los largos y oscuros pasillos, quietos en la mitad de la noche.

En la dirección de este hospital, al cual el acceso era muy restringido, inclusive para los mismos trabajadores, existía una pintura colgada en una de las paredes que se decían era de esta enfermera, pero realmente nadie sabía el origen de dicho cuadro e igualmente no se sabe casi nada, ni de dónde vino, ni cuando ingresó al hospital y ni cómo murió.

---

57 Ibidem

Sólo se sabe que fue una mujer hermosa, de pelo corto y rubio, seria, pero sobre todo, estricta, siempre de uniforme blanco almidonado; caminando erguida por los pasillos.

*“... El horario de la cena ya había transcurrido; ni un solo sonido, una luz opaca iluminaba el enorme pasillo para dar un poco mas de iluminación junto con tres tragaluz...”*

*El cerrar de una puerta atrajo la atención de la enfermera, quien se entretenía leyendo los reportes médicos, ahuyentando el sueño de una guardia nocturna. Dejó los papeles sobre su pequeño escritorio y caminó hacia la puerta de madera que permanecía entreabierta.*

*Buscó asomando la cabeza sobre el largo corredor el origen del sonido, decidió indagar más y volvió a dejar atrás de sí, entre cerrada la puerta. Camino sin mas pensamiento que el probable olvido de haber cerrado alguna de las puertas de las habitaciones de los pacientes. Era común que sucediera, las “chapas”, la mayoría estaban deterioradas.*

*Realmente ya no existían muchos internos, corría el rumor de que pronto cerrarían el hospital, por lo mismo la mayoría de los pacientes estaban siendo trasladados a otros hospitales. En ese pabellón, de “pensionadas” de 2da.clase, sólo quedaban diez internas, dos de ellas se irían en unos días.*

*Dicho pabellón constaba de 15 habitaciones, en las cuales había hasta diez camas. Tranquilamente fue verificando que las estancias estuvieran cerradas, al llegar a una, observó que estaba abierta de par en par, en su interior dos “enfermas” dormían plácidamente, mientras una tercera permanecía sentada a la orilla de su cama.*

*La enfermera sorprendida se acercó a ella para preguntar la causa de su insomnio. La enferma le comentó que tenía mucha sed y que la “señorita” que estaba ahí antes de que esta llegará, le había dicho que iría a la cocina por un vaso con agua.<sup>58</sup>*

*Aún mas sorprendida, la enfermera preguntó que a que “señorita” se refería, que eso no era posible, puesto que ella era la única que estaba de guardia en ese pabellón y que uno de los camilleros se encontraba dormido en la entrada del mismo...”*

---

58 Ibidem

...”Cuestionaba esto cuando la interna le sugirió que voltease hacia la entrada, porque acaba de pasar hacia otro cuarto. Rápidamente caminó hacia la puerta y salió a la penumbra del pasillo, alcanzando a ver como una silueta entraba a habitación continua.

Se encaminó hacia ella y asombrada vio que la puerta de esta estaba cerrada, sacó las llaves de su bolso y curiosamente la primera que introdujo era la correcta, al momento de abrir encendió las dos únicas luces que había y espantada vio que no había nadie, ni una sola paciente, las camas sólo tenían el colchón, algunas, sin sábanas o cobijas que le vistieran.

Al fondo miró un pequeño pozo de aluminio del cual aún escurrían algunas gotas de agua.



“La planchada” [www.geocities.com](http://www.geocities.com)

Salió de ahí apagando las luces y se dirigió a la habitación donde había dejado a la enferma sentada, al entrar la vio tomando en un pocillo, dijo que la “señorita” al salir ella, se lo había dejado para que bebiese.

No quiso decir ya nada, salió no sin antes acomodar nuevamente a la mujer en su cama. Cerró y se dirigió hacia el cuarto que servía de oficina, tratando de olvidar aquella experiencia.

Al día siguiente alguien le preguntó cómo le había ido con la “señorita”, que si no la había visto, intrigada preguntó sobre aquella aparición y no dudaron en comentarle sobre otras “apariciones” de aquella, que muchos suponen es la planchada...

...Todo esto me lo contó mi tía, que trabajó en la cocina del manicomio...

...siempre en los hospitales te vas a encontrar historias de aparecidos o de que espantan a alguien...

...Imaginate la cantidad de gente que ha muerto ahí...”<sup>59</sup>

---

59 *Ibidem*

## B) EL CALLEJÓN DEL DIABLO (EL FANTASMA DEL ESPAÑOL)



Hoy en día, a corta distancia de lo que antiguamente era el centro de Mixcoac, existe un estrecho callejón conocido como el “callejón del diablo”.

Dicho lugar, es una calle de aproximadamente cincuenta metros de largo por cuatro metros de ancho, apenas puede pasar un carro. Se dice que anteriormente era una vereda bordeada por algunos árboles y algunas construcciones en las que se

distinguía una casucha paupérrima habitada por un tísico.

Ya sea por el enfermo, por el nombre del callejón o quizá por lo lúgubre que ha de ver sido, poca gente se aventuraba de día por esa ruta; y quien la utilizaba, procuraba recorrerla apresurada mente.

En entrevista realizada a algunos habitantes de la zona, quienes refieren vivir dentro de la misma desde hace aproximadamente 40 años, comentan que de las leyendas que más recuerdan esta precisamente la del callejón del diablo

Sr. Victor Hernández Arteaga nace en México D.F el 11 de diciembre de 1941 en el Hospital general de la colonia Doctores. Hijo de Rosalía Arteaga Badillo y Moisés Hernández Perea, ambos de Orizatlán, Hidalgo. Último de siete que concibieron los Srs. Hernández.

Recuerda que vivió en diferentes colonias de la ciudad de México como son: Río Blanco, San pedro de los Pinos, Molino de rosas, Olivar del Conde y actualmente en la colonia Piloto estas tres últimas en la delegación Álvaro Obregón.

*“... He de haber tenido como cuatro o cinco años cuando nos mudamos a San Pedro, yo sólo me dedicaba a jugar...”*

*“... Si, termine la primaria y eso con muchos regaños... era una “fichita” a los trece años entre a la secundaria, sólo termine el primero... mi papá me puso a trabajar de albañil... ahí empecé a tomar...”... Como no, si conocí la castañeda, la cascada, el río Mixcoac, el mercadito... andaba por todos lados... conocí la placita esta de la Campana y hasta crucé el callejón del diablo...”*

*“Es el que hace esquina con la calle de la Campana donde principia el callejón. Por ahí pasaban diligencias que iban al centro de Mixcoac, decían que se aparecía el Diablo, que era él mismo quien los asaltaba”.*

*“Amanecían muertos, degollados con una cara de miedo, muchos desaparecían sin que nadie supiera dónde estaban, decían que se los había llevado el Diablo.”*

*“Después descubrieron que se trataba de un ratero, creyeron que era él, pero después, también amaneció colgado de un árbol, agarrando un cuchillo que decían era con el que mataba a los que asaltaba”*

*“Nunca supieron si fue el diablo el que lo mato o quién lo había matado. El chiste es que dicen que fue el mismo diablo quien lo mataó, de ahí le pusieron el nombre al callejón”<sup>60</sup>*

Existen varias versiones de esta leyenda entre los lugareños de Mixcoac, existe aquella que Don Pedro, el señor que vendía dulces afuera de la secundaria donde yo asistí, (Escuela secundaria No.10, LEOPOLDO Ayala) me platicó alguna vez:

---

60 Sr. Victor Hernández Arteaga, entrevista julio 2006.



*“... Luego de haber estado tomando con sus amigos, Don Toño el del mercado...,no, no creo que lo hayas conocido, yo tenía como 16 años cuando me contaron, imagínate...”*

*... El que vendía chicharrón en el mercado, el que se creía muy valiente y que no le daba miedo nada. Se metió en el oscuro callejón... no, antes no tenía el foquito ese, no, estaba bien oscuro...*

*...Pues te digo, ya casi llegaba a la mitad cuando se dió cuenta de que alguien estaba recargado en la pared...*

*... Dicen que se espantó, y que se dirigió hacia el sujeto, pos yo creo que para ver quien era y que cuando casi llegaba a él, se iluminó el callejón y se le apareció el diablo riéndose a carcajadas...*

*... No pos imagínate el pinche susto, quién sabe que ha de haber sentido, pero dicen que salió corriendo de ahí.*

En verdad resultaría difícil asegurar el paradero de Don Pedro, cuando salí de la secundaria ya no volví a saber de él. Actualmente la banca de la glorieta de la calle de Goya, donde ponía su “puesto” de dulces y papas, es ocupada por borrachines desvelados o en el mejor de los casos por parejas de novios platicándose su amor.

Así como Don Pedro existen varias personas que pueden dar testimonio de aquellos relatos que fueron transmitidos de persona a persona y que con el paso del tiempo se han convertido en leyenda.

*“...Cuando la gente se enteró de lo que paso, ya no quería pasar por ese callejón...”*

*“... No, pos yo creo que esa leyenda existe desde hace mucho, dicen que antes había puros árboles y que ahí dónde se le apareció a Don Toño, había oro, que por eso se aparecía...”*



Callejón del Diablo actualmente  
(Acervo particular)

*“... No yo, yo ni los arboles alcancé, desde que me acuerdo ya era calle, bueno callejón”.*

## CALLEJÓN DEL DIABLO

Caminado por la calle de la Campana hasta su entronque con la Plaza Agustín Jáuregui encontramos el callejón del diablo, que de acuerdo con las leyendas tradicionales, durante la época colonial, este nombre era usual en algunas calles poco transitadas, donde según la creencia se aparecía el diablo, personaje maligno de muchas religiones.

Una de tantas leyendas que dieron origen al nombre de esta calle es que había un sujeto de baja estatura llamado “el julio” usurero vicioso y criminal, cuyo cadáver se encontró horriblemente mutilado, difundiendo la voz popular que había sido castigado por el diablo.



Callejón del Diablo actualmente (2006)  
(Acervo particular)



Antigua calle de la campana en 1920 Pensado Patricia/ Correa Leonor, *Mixcoac, un barrio en la memoria*, Instituto Mora. 1999

### C) EL CARRUAJE DE DON VALENTÍN



*A finales de los años treinta del siglo XIX, el proyecto de establecer una escuela consideraba el nombramiento del señor cura de la iglesia como patrono perpetuo de la fundación, para que cuidara y conservara la casa que serviría para las labores docentes a la que esta destinada, valuada en 4,000 pesos.*

*El bachiller José Juan Llamas, también preveía la contratación de un maestro que fuese apto y capaz para enseñar a leer, escribir, hacer*

*“cuentas” y ayudar a misa.*

*El sostenimiento de la escuela provendría del producto del arrendamiento de la misma finca durante el verano, que era la época en que las familias capitalinas aprovechaban para tomar vacaciones en el campo .<sup>61</sup>*

<sup>61</sup> Revista CENTRO, Guía para caminantes No.33, *Una visita a Mixcoac, el pueblo de la serpiente de nubes*, México D,F. 2005. pp.27-60

*No era fácil rentar la casa y sobre todo había que invertir mucho en las reparaciones por el deterioro natural del inmueble al estar demasiado tiempo vacía. Ante estos problemas y al ver que la fundación no “caminaba” el párroco de la iglesia decidió ponerle en venta al mejor postor.<sup>62</sup>*

Sr. Eduardo Sánchez Márquez nació en México D.F., el 24 de enero de 1938 en la calle de Dr. Vertiz 107, colonia Doctores.

Primero de cuatro hijos de los Srs. Fausto Sánchez Miñon y Angela Marquez Parra; se mudan a la colonia San Pedro de los Pinos en 1944. Recuerda perfectamente la transformación de Mixcoac al igual que la de San Pedro de los Pinos.

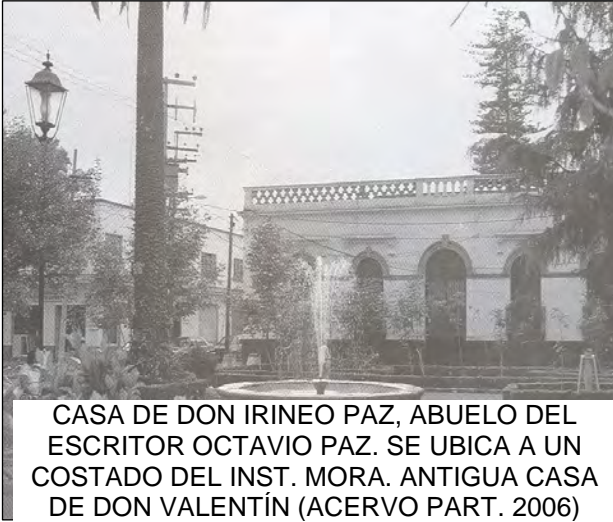
A sus 69 años, con la experiencia de haber trabajado en los talleres gráficos de la nación y su afición a la lectura, sobre todo historia de México, recuerda:

*“...Precisamente nuestros paseos eran a Mixcoac, me acuerdo de un camión que iba a San Ángel...”*

*“... luego nos íbamos por toda la vía del tren hasta la Merced Gómez (colonia) de ahí nos bajábamos por el río hasta el mercado... luego íbamos al manicomio de la Castañeda, estaba bonito, muy grande, los domingos no sé que les hacían a los locos porque cuando íbamos no veía ni uno ...”*

---

62 *Ibidem*



CASA DE DON IRINEO PAZ, ABUELO DEL ESCRITOR OCTAVIO PAZ. SE UBICA A UN COSTADO DEL INST. MORA. ANTIGUA CASA DE DON VALENTÍN (ACERVO PART. 2006)

*En enero de 1840, doña Isabel López Padilla, esposa de don **Valentín Gómez Farias**, recibió de este un poder amplio para adquirir, administrar y enajenar la casa que esta en venta.*

*Esto se explica a razón del destierro y continuos viajes del político entre México y Estados Unidos en el periodo de 1839 a 1845. la oferta de la señora López Padilla fue aceptada por el clérigo.*

*El cura Mariano Benitez declaró, antes de cerrar la operación, que la finca estaba libre de hipoteca y gravamen y que con las facultades que para el efecto lo amparaban:*

*“Otorga por sí y a nombre de sus sucesores y de quien ellos hubiese título, voz y causa que vende y da en venta real y enajenación perpetua para siempre jamás a la señora doña Isabel López Padilla como apoderada de su esposo, el señor don Valentín Gómez Farias, la repetida casa...”*

*“...Con todas sus entradas, salidas, fábrica, centro, usos y costumbres, servidumbre y demás cosas anexas que ha tenido, tiene y le pertenecen...”*

Dicha propiedad alcanzaba dimensiones muy grandes, pues se especifica que tenía:

*Por el frente y fachada que mira al oriente 75 varas seguidas sin rinconada alguna, por el costado que mira al norte 30 varas poco más, hasta la esquina en que hace ángulo cuyo lado consta de 24 varas tres cuartas y continua al otro lado del ángulo y sigue mirando al norte con 19, por la espalda que mira al poniente 50 varas y una cuarta y por el costado que mira al sur 50 varas dos cuartas.<sup>63</sup>*

Aun cuando doña Isabel acepto todos los términos del contrato contenidos en la escritura y se comprometió a cumplir puntualmente con ellos, al parecer nunca hizo efectivos los pagos acordados en beneficio de la escuela del pueblo de Mixcoac.

---

63 *Ibidem*

La finca quedó en poder de los Gómez Farias en 1840, pero no la ocuparon de inmediato, sino que la rentaron a un inglés, quien hizo fuertes desembolsos para remodelar la casa, que según Antonio de Garay, administrador de la propiedad, se encontraba mal.

*“...no, yo fui a una secundaria técnica, secundaria técnica número uno, que esta ahí en viaducto... si sabía de la secundaria diez, se decía que ahí entraban los mejores y que era muy difícil entrar...”*

*...existía la leyenda de un señor que vendía tamales y que se robaba a los niños, que la carne que le ponía a los tamales era de los niños que mataba...*

*...también está la del caballo negro que se aparecía por la casa esta... la que esta enfrente de la iglesia de San Juan... la de Valentín Gómez Farias, que era un caballo grande negro con un jinete, decían que era el mismo Don Valentín...<sup>64</sup>”*

*La familia Gómez Farias – López Padilla se avecindó en Mixcoac por abril de 1845, luego de permanecer varios años fuera del país. Junto con don Valentín Gómez Farias y su esposa llegaron sus cuatro hijos: Fermín, Ignacia, Benito y Casimiro su quinto hijo, Valentín falleció en México el mismo año que llegó a Mixcoac, 1838. Ignacia Gómez Farias contrajo matrimonio con Julio Uhink, quien sería apoyo moral y en ocasiones económico para la familia.<sup>65</sup>*

Valentín Gómez Farias se vio obligado a hospedarse en México, en la casa de su amigo Agustín Jáuregui, quien también vivía en Mixcoac, ya que el desempeño del cargo de senador y posteriormente el de diputado por Zacatecas lo obligaban a permanecer en la capital.

En 1847, la casa fue testigo del paso del ejército invasor norteamericano hacia la capital. Alertado de esto, Gómez Farias decide abandonar su casa para evitar que el ejército Yanqui lo hiciera prisionero.

---

64 Sr. Eduardo Sánchez Márquez, entrevista agosto 2006

65 Otic p.54

Una vez transcurridos los acontecimientos de la invasión Norteamericana, entre los que destacan las ejecuciones en Mixcoac de algunos soldados Irlandeses, doña Isabel López de Gómez Farias decide reinstalarse en su casa.



**DON VALENTÍN G. FARIAS**

*Debido a sus deberes políticos, poco se le veía por Mixcoac y no fue sino hasta 1850 que Gómez Farias obtuviera autorización del Senado para residir en el pueblo, a fin de que recuperara la salud quebrantada por el reumatismo.*

*En 1853, Gómez Farias radica definitivamente en Mixcoac, pudiendo así invertir su tiempo en la atención en su “pueblito”; por lo que parece muy probable ayudara a redactar un escrito que los vecinos dirigen al gobernador pidiéndole solución a sus problemas de agua, los cuales venía de tiempo atrás (1773).*

*Se ha dicho que el camino que comunicaba a Mixcoac con México no era seguro ya que constantemente había robos y crímenes en despoblado; razón por la cual y muy seguramente las autoridades locales le extendieron un pasaporte que le permitía, mensualmente, el tránsito por una distancia de cinco leguas, puesto que don Valentín era muy afecto a los paseos.*

*En 1856 cae en una enfermedad que inclusive llegó a recibir la extremaunción, de la cual casi milagrosamente logra reponerse y sobrevivir a su esposa Isabel, quien fallece en agosto del mismo año.<sup>66</sup>*

Los restos de la señora fueron inhumados en la huerta de la casa; a los que se sumarían dos años después los de su esposo. La muerte de Don Valentín Gómez Farias marcó el fin de una etapa en la casa de Mixcoac (hoy Instituto Mora).

Sus restos reposaron en su huerta hasta 1912, fecha en que fueron trasladados a la iglesia de San Juan por el temor de actos vandálicos por parte de los revolucionarios

---

66 *Ibidem*

*“...Me han dicho que en esa casa “espantan”. Me contó un amigo que trabajaba ahí de velador, en el Instituto mora, que una vez vio claro como una persona subía por las escaleras que dan al segundo piso, se le hizo extraño porque el Instituto cierra a las ocho y esa vez eran como las diez de la noche.*

*...Dice que hay ocasiones en que se escuchan voces platicando por los pasillos. Que siempre se escuchan ruidos, sobre todo cuando todo esta ya oscuro y sin gente...*

*...No sintió miedo porque pensó que alguien se había quedado a trabajar y como los baños están en la parte de arriba, pues no le dio mucha importancia. Después de un rato dice que subió para ver porque no bajaba la persona que había visto, y que no encontró a nadie, que de hecho los baños, oficinas y una pequeña aula que están en la parte de arriba estaban cerrados con llave...*

*..Cuenta que bajó hacia la puerta principal donde tenía su portería y que en el jardín vio clarito a un hombre hincado frente al montículo donde se cree que sigue enterrado don Valentín, yo sé que ya sacaron sus restos pero unos dicen que están con los de los hombres ilustres, otros que están enterrados en la iglesia de enfrente, Santo Domingo de Guzmán...*

*...Me dijo que no lo alcanzó a distinguir bien por que había poca luz y que cuando se acercaba a verlo, se levanto y caminó hacia la barda perdiéndose en lo oscuro de la hiedra...*

*...También me han contado algunas personas que viven o vivieron por el rumbo que se oye como una carreta que va llegando a la casa, otros que la han visto; que es como una carreta grande, negra, pero que sólo ven las sombras...*

*...Mi padre nos contaba de esa casa. Decía que adentro en las noches se aparecía un perro negro y que a cada rato cambiaban de vigilantes, en ese entonces era una casa abandonada, porque los espantaba el perro...”<sup>67</sup>*

---

67 Sr. Eduardo Sánchez Márquez, entrevista agosto 2006





ESCUELA SECUNDARIA No.10 "LEOPOLDO AYALA"  
(ACERVO PARTICULAR).

*"...No se me haría raro que existan otras leyendas, porque la colonia Mixcoac tiene mucho de donde sacar este tipo de relatos y de "cuentos" de aparecidos fantasmas.*

*Como aquella que entre los estudiantes de la \*"Secundaria 10", (Prof. Leopoldo Ayala) es muy conocida; la que habla de túneles que conectaban con casas o conventos cercanos a la escuela, como la Iglesia de Santo Domingo o la de San Juan e incluso afirmaban algunos que existía un túnel que conectaba con la Iglesia del Carmen, la que esta en San Ángel...*

*...Esa escuela antes era colegio de monjas. Según tengo entendido había varios en el país, pero el gobierno ordenó cerrar todos los colegios que tuvieran que ver con la iglesia para pasar a los bienes del gobierno...*

*...Dicen que las entradas están tapiadas y que adentro se quedaron algunos estudiantes, que si algún día llegan a tirar la escuela, van encontrar fetos de los hijos de las monjas en los muros que miden, más o menos como medio metro; son gruesas esas construcciones antiguas..*

*...Eso es lo que se cuenta, como te puedo contar también sobre el callejón del diablo o del señor que vendía tamales con carne de niño. Hay muchas historias como gente en la colonia Mixcoac...<sup>68</sup>*

---

68 *Ibidem*

## **CONCLUSIONES**

Indudablemente Mixcoac ha cambiado; su fisonomía, sus calles, su aire provinciano, su gente. Las transformaciones y los cambios llegaron junto con la modernidad que las épocas van marcando. Las nuevas y viejas generaciones se confunden en los andares entre comercios ambulantes y calles transitadas en su mayoría por autos.

Las historias y leyendas encerradas en viejas vecindades y casonas en su tiempo lujosas, dan paso, muy a su pesar, a las nuevas edificaciones que imponentes y presuntuosas se alzan hacia el cielo.

La vida citadina sigue. La gente sólo es un ente más a los ojos de cualquiera que camine por aquellas calles antes de paseo, hoy, sólo de tránsito.

Los ríos han sido encerrados en enormes tubos de concreto, el paisaje campirano de verdes pastos y frondosos árboles ha sido devorados por enormes torres sembrados en asfalto.

Mixcoac ha sido transformado por necesidad de vialidades, por “conectarlo” con otras colonias: se entubó el río Becerra para dar origen al Viaducto Miguel Alemán, se entubó el río Mixcoac para convertirse en avenida “Molinos” que atraviesa otra importante vialidad, anillo Periférico, que se construyó en un tramo de los campos de Mixcoac en 1952, este separó a la Castañeda de Mixcoac.

La continuación de avenida Mixcoac, avenida San Ángel, fue ampliada, pavimentada y nivelada con las vías del tren para dar paso a la avenida

Revolución, de 1958 a 1960 se entubó el río Barranca del Muerto hasta su confluencia con el río Mixcoac, hoy llamado Río Churubusco.

Es innegable que todo cambia, es imposible que a través de los años un lugar tan pintoresco no haya sufrido modificaciones en su fisonomía, en su gente, en su aire.

Testimonios, narraciones, entrevistas y documentos sirven de soporte para afirmar que Mixcoac, una de las poblaciones más antiguas de la Delegación Benito Juárez, esta perdiendo su identidad como pueblo, y que a su vez esta adquiriendo, con nuevas generaciones de habitantes, un aspecto suburbano; en donde cada vez es más notoria la indiferencia hacia la conservación de una identidad propia.

Quiero citar un Coyoacán, un San Angel, una colonia Roma en donde aún pueden presumir de no haber perdido su identidad.

Mixcoac como otros tantos lugares de la Ciudad de México, pasó de ser un pueblo pequeño al que pertenecían en su periferia haciendas, ranchos y otros poblados, a ser un barrio más de una ciudad en continuo crecimiento.

El proceso de modernización, un tanto desordenado, modificó en forma drástica el entorno y por tanto la vida de sus habitantes. Modificaciones y transformaciones inevitables que significaron, sin lugar a dudas, pérdidas y a la vez beneficios.

Es en los mixcoaqueños que queda la percepción de estos cambios, la intencionalidad de rescatar esos recuerdos a través de los relatos y leyendas, tan sólo es la valoración de los orígenes de una identidad perdida.

Las personas entrevistadas hablan con cierto dejo de melancolía, el que antes era más propicio una vida en comunidad, de mayor comunicación entre ellos y de mayores actividades colectivas.

La tranquilidad del entorno permitía realizar ciertas actividades con mayor seguridad.

La urbanización abrió a la expansión de los servicios urbanos; los medios de comunicación contribuyeron también a poner al alcance de los habitantes el resto de la ciudad. El antiguo lugar de huertas y ladrilleras quedó muy bien ubicado en el mapa urbano del Distrito Federal.

El manejar las Leyendas como una forma de comunicación, condujo a la construcción de un periodismo literario mismo que refleja a través de la historia, esta como pretexto para contar las cosas; las transformaciones sufridas por el pueblo de Mixcoac.

Relatos llenos de imágenes que dan forma a un sin fin de vivencias y experiencias en las que se pueden encontrar varios elementos comunes, los mismos lugares de referencia; testimonios que manifiestan cómo las personas establecieron identidad con su entorno.

Las entrevistas sirvieron para reafirmar un sentimiento de pertenencia, de identidad, en unos; en otros cierta actitud crítica ante las transformaciones urbanas a las que se ha sometido la zona.

Enfado hacia el crecimiento irregular e irresponsable de una colonia, antes tranquila, y hoy perturbada por el ruido incesante del transporte colectivo y autos particulares.

Cada una de aquellas casas, que aún siguen de pie, que conformaron la villa de descanso de familias importantes de México, tienen albergadas en sus jardines, en sus gruesas paredes, cientos, miles de relatos que han conformado la historia de este lugar.

Hablemos de los relatos, de las leyendas, aquellas que sobreviven a través de los años gracias a la comunicación que ha existido entre los pobladores, comunicación verbal, visual donde a través de la entrevista pueden rescatarse testimonios que dan fe de hechos a sucesos históricos, a veces fantasiosos, mismos que en una comunidad aún se guardan dentro de los recuerdos. Imaginación y creatividad; recordemos, toda leyenda tiene algo de verdad.



***“En Mixcoac, pueblo de labios quemados sólo la higuera señalaba los cambios del año: la higuera seis meses vestida de un sonoro vestido verde y los otros seis carbonizada reina del sol de verano.”***

**Octavio Paz  
Estrofas para un jardín imaginad  
(ejercicio de memoria)**

**ANEXO SOBRE MIXCOAC (ESTROFAS PARA UN JARDÍN IMAGINADO)**  
(EJERCICIO DE MEMORIA)

México, a 9 de mayo de 1989  
Señora Alejandra Moreno Toscano.  
Querida Alejandra:

*Al final de esta carta encontrarás los breves poemas -en realidad, estrofas sueltas que hubieran podido figurar, a manera de inscripciones, en las puertas y en algún muro del pequeño jardín que, a iniciativa tuya, las autoridades de la ciudad proyectan trazar en un terreno baldío del antiguo Mixcoac.*

*Lo llamo antiguo porque esa localidad existe desde la época prehispánica. Yo no nací en Mixcoac, pero allá viví durante toda mi niñez y buena parte de mi juventud, salvo un año y medio que pasé en Los Ángeles (mi padre fue desterrado político y buscó asilo en los Estados Unidos)*

*Apenas tenía unos meses de edad cuando los azares de la Revolución nos obligaron a dejar la ciudad de México; mi padre se unió, en el Sur, al movimiento de Zapata, con Antonio Díaz Soto y Gama y otros jóvenes, mientras mi madre se refugió, conmigo, en Mixcoac, en la vieja casa de mi abuelo paterno.*

*Llegué en 1914 y no me moví de allí sino hasta 1937, año de mi primera salida de México: casi un tercio de mi vida. Por esto, cuando me comunicaste tu idea y me pediste mi colaboración, acepté conmovido. Sin embargo, acabo de visitar la ruidosa desolación que ustedes intentan convertir en un jardín y regreso desalentado.*

*Mi decepción ante ese terrain vague se volvió abatimiento cuando recorrí la cercana rotonda con la estatua de cemento del Manco de Celaya, rodeada de una maltrecha tribu de fresnos y pinos. Aunque les costará trabajo, tal vez ustedes lograrán humanizar un poco ese páramo asolado por el martilleo y el tableteo de los autos. Pero me parece imposible que el futuro jardín llegue a ser ese recinto tranquilo y un poco apartado que evocan mis versos.*

*Es un lugar condenado al ruido. Además, te lo confieso, no quiero ser un intruso. No sé si me fui o me echaron: sé que ya no soy de allí. Pienso en el barrio que hoy he recorrido y en el de mi niñez y mi adolescencia: ¿en qué se parecen? Y me digo: ha sido peor que una destrucción -una degradación.*

*La calle de Goya, que es la prolongación del predio que ustedes quieren transformar en jardín, se llamaba la calle de las Flores. Árboles corpulentos y casas severas, un poco tristes.*

*Animaban la soledad de la calle el blanco Colegio de las Teresianas y, a la hora de entrada y salida de clases, los blancos uniformes de las muchachas.*

*Voces de mujeres y piar de pájaros, revolotear de alas y de faldas. Casi al final, la casa de los G. (hoy es una oficina pública. Eran amigos de mi familia y a veces yo acompañaba a mi abuelo en sus visitas.*

*Se abría el portón y entrábamos en un vestíbulo amplio y un poco oscuro; nos recibía un moro de turbante y cimitarra -imposible no pensar en Venecia y el séquito de Otelo-, en lo alto de la diestra una lámpara en forma de antorcha-pero el foco estaba casi siempre fundido- y que señalaba el camino.*

*Recuerdo un corredor de altas macetas, flores blancas y rosadas (camelias?), un piso de ladrillo rojo y, separado por una pequeña balaustrada, un patio, con limoneros y naranjos. En la sala de azules desvanes nos esperaba la dueña de la casa, una vieja señora acompañada por algún pariente.*

*A veces la conversación se interrumpía por la llegada de Manuelito, un sesentón hijo o sobrino de la señora de la casa, en el pecho la banda tricolor. Se acercaba con deferencia a mi abuelo, lo invitaba a la ceremonia de su inminente toma de posesión como Presidente de la República y le pedía consejo sobre la composición de su futuro gabinete. Nadie daba muestras de extrañeza y al poco tiempo la conversación continuaba.*

*La calle de las Flores era digna sin ostentación. Su vecina, la calle de la Campana, era ancha y como ufana de su prestancia. No había sido trazada a cordel y avanzaba entre curvas y rodeos, no porque titubease o estuviese insegura de su dirección sino porque quería recorrerse paso a paso para contemplarse mejor.*

*Era la mejor calle de Mixcoac. Casas salidas de comienzos del siglo XIX. Muchas tenían ventanas de cuerpo entero, rejas a la andaluza, visillos blancos y persianas de madera.*

*Desde la calle se vislumbraban habitaciones altas, solitarias y en penumbra. Reserva hispanoárabe: la verdadera vida bullía en el interior de la casa. Muros fuertes de color ocre, jardines espaciosos y sombríos, vuelos de muchos pájaros, los ladridos de algún perro de raza y sobre las altas tapias el océano ondulante de los follajes. Cielos azules, verdes intensos y la blancura luminosa de las nubes.*

*La calle de la Campana se unía al final con el río de Mixcoac. Un puentecillo de piedra, niños harapientos y perros flacos. El río era un hilo de agua negruzca y fétida, un arroyo seco la mitad del año. Lo redimían los eucaliptos de sus orillas. Años después lo cegaron y derribaron aquellos árboles venerables.*

*La calle de la Campana y el río desembocaban en la estación de los tranvías. Una explanada sin carácter pero, de nuevo, redimida por los árboles. De Tacubaya a Mixcoac los trenes corrían sobre un terraplén.*

*Las dos vías estaban bordeadas por dos hileras de altos fresnos, un túnel verde, iluminado en la noche por las chispas eléctricas de los troles.*

*Los tranvías eran enormes, cómodos y amarillos. Los de segunda clase olían a verduras y frutas; los agricultores transportaban en huacales sus mercancías a San Juan y a la Merced. Los tranvías iban hacia el norte, a México y, hacia el sur, a San Ángel y el remoto Tizapán de resonancias zapatistas.*

*Tardaban cincuenta minutos de Mixcoac al Zócalo. Mientras fui estudiante -más de diez años- viajé en esos tranvías cuatro veces al día: en ellos preparé mis clases y leí novelas, poemas, tratados de filosofía y folletos políticos. En la estación había un puesto de periódicos, algunos comercios y una cantina. Nos prohibían la entrada a los menores y yo escuchaba, desde la puerta, las risotadas y el ruido de las fichas de dominó al rodar por las mesas.*

*Cerca, una panadería albeante y, entre vistas un instante entre una puerta y un mostrador, las albeantes hijas del panadero asturiano.*

*Eran pan, manzanas y queso en un mantel sobre un prado: nostalgia de la sidra, la gaita y el tambor. Al otro lado de la explanada, el edificio del mercado, algarabía de colores y voces, confusión mareante de olores y sudores. Bajo el gran sol del altiplano fermentan los hombres, las substancias, las pasiones, los siglos. Pero, al doblar la esquina, ¡alguna nieve de limón!. Cerca de la estación de los tranvías estaba la escuela primaria laica para varones (todavía existe. Una construcción digna, un poco triste, de muros espesos y grandes ventanales. Desarbolada pero con buenas canchas de básquetbol. Yo era aficionado a ese juego y por esto hice amistad con muchachos de esa escuela.*

*En aquella época, al contrario de lo que ocurre ahora, las instituciones educativas del gobierno gozaban de gran prestigio y aquel colegio rivalizaba con los dos privados, el francés de los hermanos de La Salle (El Zacatito) y el Williams, inglés.*

*Su director, un profesor Santamaría era nuestro vecino. Excelente persona y buen maestro. Cuando estudiaba el tercer año de secundaria tuve dificultades con la Física, tomé lecciones particulares con él y salí airoso del examen. Es notable que en un perímetro relativamente pequeño, limitado por lo que hoy son las avenidas Revolución e Insurgentes, la Calzada de San Antonio y la Plaza de Mixcoac, hubiese seis escuelas, tres de varones y tres de niñas, dos del gobierno, dos privadas católicas y dos privadas laicas.*

*Hacia Tacubaya, por la vía del tren, unos mil metros más adelante de la escuela oficial, se llegaba a las soberbias villas de ladrillo rojo de los Limantour, inesperada aparición de la campiña inglesa en la meseta mexicana.*

*Esas residencias se habían transformado en colegios: el Williams de varones y el Barton de señoritas. En el Williams terminé la primaria. Los profesores eran ingleses y mexicanos. Se cultivaba el cuerpo pero como energía y combate.*

*Una educación destinada a producir inteligentes y activos animales de presa. Se exaltaban las virtudes viriles: la tenacidad, el valor, la lealtad y la agresividad. Mucha aritmética, geometría y geografía aunque sin descuidar al lenguaje.*



*No las reglas ni la teoría: la práctica. Nos enseñaban a usarlo como un utensilio o un arma, una prolongación de la mano. Paradojas de la moral inglesa: gozábamos de gran libertad pero había un calabozo para los reincidentes y los castigos físicos no eran desconocidos.*

*¿Cuál era la religión del colegio? La familia Williams era anglicana, algunos de los profesores eran quizá católicos y otros protestantes (nunca lo supimos a ciencia cierta) pero lo que predominaba era un vago deísmo.*

*En el Zacatito las creencias eran un asunto de la comunidad; en el Williams, una opinión privada. El edificio era hermoso aunque mal adaptado a las necesidades de un colegio (a. la inversa de El Zacatito). Por ejemplo, mi salón de clases estaba en lo que habían sido las caballerizas.*

*La entrada era palaciega: un parque de amplias y elegantes proporciones, muchos árboles y, en el centro, una fuente. El conjunto era frío y correcto. El pabellón principal, en donde estaban las oficinas, el comedor de los alumnos y el de los profesores, la sala de visitas y el salón de actos, era una interpretación fantasiosa pero agradable del estilo Tudor.*

*El colegio tenía campos de fútbol y béisbol, duchas de agua helada y una sala de debates para los alumnos mayores. Estoicismo y democracia: el chorro de agua fría y la discusión en el ágora.*

*En el colegio Williams me inicié (sin saberlo) en el método inductivo, aprendí inglés y un poco de boxeo pero, sobre todo, el arte de trepar por los árboles y el arte de quedarme solo, en una horqueta, escuchando a los pájaros.*

*Cuarenta años más tarde descubrí, leyendo *The Prelude*, que Wordsworth había tenido experiencias semejantes en su niñez. Quizá la verdadera imaginación, a diferencia de la fantasía, consiste en ver la realidad de todos los días con los ojos del primer día.*

*Adelante del Colegio Williams y siguiendo siempre la vía del tren, se llegaba, a una extraña construcción morisca. ¡La Alhambra en Mixcoac! Parecía transportada por uno de los genios de los cuentos árabes. Aquella fantasía sarracena tenía un jardín frondoso y accidentado por el que corría, entre túneles, montañas, lagos y precipicios, un ferrocarril eléctrico que nos maravillaba.*

*La casa morisca del licenciado Serralde ha sobrevivido a las injurias del progreso y todavía está en pie, aunque sus techos se han derrumbado y se ha caído una parte de la ornamentación árabe de los muros. (Creo que el término es ataurique.)*

*El jardín es ahora un supermercado. Al lado de la mansión mudéjar, la cueva de los prodigios: cada jueves, día de asueto, abría sus puertas el cine y durante tres horas, con mis primos y primas, me reía con Delgadillo y saltaba con él desde un rascacielos, cabalgaba con Douglas Fairbanks, raptaba a la voluptuosa hija del sultán de Bagdad y lloraba con la huérfana de la aldea.*

*Pasaron unos años y el rito cambió de día, lugar y divinidades: cumplí quince años y cada domingo, en grande tenue de soupirant, como dice Nerval, me presentaba en el Cine jardín, no para cortejar a una Jenny Colon de carne sino a unos bellos pero impalpables fantasmas.*

*Hacia abajo y por la misma calle estaba la Plazuela de San Juan. Frente a frente una iglesia diminuta del siglo XVII y dos casas grandes. Una era de los Gómez Farías, una construcción de fines del siglo XVIII, vasta y de noble fachada; la otra casa era la de mi abuelo, afrancesada como toda la arquitectura mexicana de principios de siglo.*

*Dos portales, un tendejón, una pulquería y, en la plaza, los infaltables y gigantescos fresnos. ¡Qué pequeña se veía la iglesia! Yo miraba con asombro sus cortezas rugosas y los tocaba con manos incrédulas: parecían de piedra. Eran tiempo petrificado pero que reverdecía en sus follajes. (¿Por qué López Velarde llamo “orondas” a esas copas cantantes?)*

*En el sombrío jardín de nuestros vecinos, entre pinos, cedros y rosales, se levantaba un pequeño monumento –cubierto por una madre selva. Era la tumba de don Valentín Gómez Farías, prócer jacobino y autor de las primeras leyes en contra de la Iglesia.*

*Por la violencia de sus opiniones anticlericales, la jerarquía eclesiástica le había negado sepultura en el pequeño cementerio de la vecina parroquia.*

*La familia había decidido enterrarlo en el jardín de su casa y aunque todo esto había ocurrido un siglo antes, sus descendientes no habían movido sus restos, tal vez por fidelidad a su memoria. Las malas lenguas decían que guardaban la calavera en una alacena. Visité muchas veces esa casa pero nunca pude descubrir la misteriosa alacena.*

*La Plazuela de San Juan colindaba con unos llanos amarillentos, en los que sesteaban vacas abúlicas, burros resignados y mulas indómitas. Yo intenté montar una y fui ignominiosamente derribado y coceado. Había unos hoyos inmensos: las “ladrilleras”, excavaciones hechas para extraer tierra y fabricar adobes.*

*Las habitaban tribus de cavernícolas que nos producían terror. En realidad, eran trabajadores que vivían en aquellas hondonadas. Hoy las “ladrilleras” son un hermoso parque que lleva el nombre de un poeta delicado: Luis Urbina. Fue diseñado, sí no me equivoco, por japoneses pero ahora lo han recargado inútilmente con reproducciones del arte prehispánico.*

*Nupcias funestas de la manía didáctica y del furor nacionalista. Más allá, atravesando la calzada de Insurgentes, la grácil capilla de San Lorenzo –más para gorriones que para seres humanos– rodeada de las casas de los artesanos del barrio. Sobresalían los coheteros, poetas de los fuegos de artificio.*

*Yo veía al maestro Pereira y a sus aprendices como a genios dueños del secreto de la transformación del fuego en colores, formas y figuras danzantes. Frente a los llanos, allí donde terminaban las casas y comenzaban las “ladrilleras”, vivían Ifigenia y Elodio. Su casa, pequeñísima y casi colgada sobre una de las enormes hondonadas, era de adobe.*

*El piso era de tierra. Pintada de azul y blanco, la rodeaba una cerca de magueyes y nopales espinosos. Tenía un patio; en el patio, un pozo de agua potable y un pirú perennemente verde, rumoroso en los días de viento. En un costado, en unos cuantos metros, ondeaba un campo de maíz.*

*Elodio e Ifigenia venían de las profundidades del Ajusco, la gran montaña que domina el sur del valle de México. Los dos volcanes son blancos y azules; el Ajusco es oscuro y rojizo: los dos tenían el color de su montaña. Indios viejos, hablaban todavía nahua y su español, salpicado de aztequismos y diminutivos, era dulce y cantante.*

*Hacía muchos años, él había sido jardinero de mis abuelos y ella había dejado en nuestra casa una leyenda de cuentos y prodigios. Yo los veía como familia y ellos, que no habían tenido hijos, me trataban como a un nieto adoptivo.*

*Elodio tenía una pierna de palo, como los piratas de los cuentos. Era reservado y cortés -salvo durante sus estrepitosas borracheras- y me enseñó a lanzar piedras con una honda. Con ella combatí en algunas furiosas batallas infantiles. También tiraba contra los pájaros; por fortuna nunca he tenido buena puntería.*

*Ifigenia era lo contrario de su marido. Arrugada, sentenciosa, vivaz, niña vieja con un saber de siglos, fuente manando siempre maravillas, más que una abuela era una leyenda andante, un personaje de uno de sus cuentos. Era bruja, curandera, me contaba historias, me regalaba amuletos y escapularios, me hacía salmodiar conjuros contra los diablos, los fantasmas, las enfermedades, las malas ideas.*

*Yo fui el último de sus protegidos; por su casa habían pasado antes mis primos y primas, mayores que yo. Ifigenia me inició en los misterios del temascal, el tradicional baño azteca que recuerda al baño turco y al sauna finés.*

*Pero el temascal no era sólo una práctica higiénica y un placer corporal: era un rito de coacción con el agua, el fuego y las criaturas incorpóreas que engendran los vapores.*

*Ifigenia me enseñó a frotarme con un “zacate” y con hierbas que ella cultivaba. Decía que el temascal no era un baño sino un renacimiento. Y era verdad: al salir del baño yo sentía que regresaba de un largo viaje al comienzo del tiempo. Viaje inmóvil, con los ojos cerrados pero despiertos los sentidos y, el espíritu.*

*Ifigenia me abrió las puertas del mundo indio, celosamente cerradas por la educación moderna. ¿Qué relación tenía lo que ella me reveló con lo que me enseñaban en El Zacatito y después en el Colegio Williams? Sólo años más tarde descubrí que su nombre no era el de una divinidad azteca sino el de una desventurada muchacha griega.*

*Además de este contacto directo con la tradición india todavía viva, tuve otros con su historia y con su pasado. En la biblioteca de mi abuelo, hojeaba embelesado muchos libros de historia antigua de México, casi todos abundantemente ilustrados. No tardé en encontrar, en Mixcoac mismo, una de las estampas de los libros de mi abuelo.*

*Una mañana de asueto, durante un paseo con mis primas y primos, por las afueras del pueblo, tropezamos con un montículo que nos pareció ser una diminuta pirámide. Regresamos alborozados y contamos nuestro hallazgo a los mayores.*

*Sonrientes, movieron la cabeza: creyeron que se trataba de otra invención de María Luisa, una de mis primas, que había creado toda una mitología con unos seres misteriosos, no más grandes que las hormigas y que, según ella, habitaban el interior del tronco y de las ramas de una higuera.*

*Sin embargo, a los pocos días nos visitó el arqueólogo Manuel Gamio, uno de los fundadores de la moderna antropología mexicana. y amigo antiguo de nuestra familia. Oyó sin inmutarse nuestro relato y esa misma tarde lo guiamos hacia el sitio de nuestro descubrimiento.*

*Al ver el montículo –después ha sido identificado y reconstruido– nos explicó que probablemente, era un santuario consagrado a Mixcóatl, la divinidad que dio nombre a nuestro pueblo antes de la Conquista.*

*Mixcóatl es un dios celeste y guerrero; aparece en los códices con el cuerpo pintado de azul oscuro con puntos blancos (las estrellas) y un antifaz negro: la faz del ciclo nocturno.*

*La calle de San Juan era también ancha y sinuosa, como la de la Campana. Además, era interminable. No tenía la melancolía de las Flores ni el señorío de la Campana.*

*En cambio, era familiar sin vulgaridad, reservada sin hosquedad, modesta sin afectación. Me recordaba a mi madre, que me decía: procura ser modesto, ya que no humilde. La humildad es de santos, la modestia de gente bien nacida.*

*De trecho en trecho, para aliviar el camino, habían plantado, como si fuesen patrullas de centinelas inmóviles, grupos de “truenos”. Me encantaban esos arbolillos aunque no acertaba a descubrir su relación con los truenos que me estremecían en las noches de temporal.*

*Uno de mis profesores en el colegio de El Zacatito, el hermano Antoine, me aclaró: no son truenos sino troénes. En francés, unos arbustos. ¡Ah! respondí aturrullado.*

*Esa tarde busqué en el diccionario francés-español el significado de troéne: alheña. Ante esa palabra árabe mi confusión fue mayor. Seguí buscando y encontré otro enigma, ahora latino: ligustro. Pero ¿qué es ligustro? Alheña. ¿Y que es alheña? Ligustro. Perversidad de los diccionarios: las definiciones circulares.*

*La calle de San Juan, como todas las de Mixcoac estaba empedrada. Los años, las inclemencias naturales y la incuria municipal habían dañado el pavimento. En la temporada de lluvias la calle se volvía un riachuelo impetuoso. En las tardes, a la salida del colegio, nos quitábamos los zapatos para chapotear en el agua lodosa.*

*En septiembre, cuando disminuyen las lluvias, los charcos eran numerosos. Yo veía las nubes navegar pausadamente sobre el agua estancada. A veces, precedidos por unas burbujas, aparecían diminutos batracios.*

*En la estación seca la tierra era fina y de color ocre. Las canicas trazaban sobre el suelo geometrías fantásticas y los trompos dibujaban vertiginosas espirales.*

*San Juan desembocaba en la Plaza Jáuregui, el corazón de Mixcoac. Primero, el pórtico de columnas cuadradas del decimonónico colegio de niñas Enrique Olavarría y Ferrari.(En la biblioteca de mi abuelo se guardaban los tres ponderosos tomos de su Historia del Teatro en México, en pastas rojas). Como si hojease un libro de estampas, aparecen ante mí las imágenes.*

*En el centro, el kiosko, las bancas de fierro pintadas de verde, los senderillos entre los prados, por donde pasaban las muchachas y los muchachos a la salida de misa o en las noches de fiesta, el corro de los fresnos y el círculo, más íntimo, de los pinos.*

*El Palacio Municipal (hoy Casa de la Cultura), también del siglo XIX, edificio sobrio, espacioso y de grandes balcones. Desde allí el alcalde, cada 15 de septiembre, hacía ondear la bandera y vitoreaba a Hidalgo y a los otros héroes. (Entre las dos plazas se distribuían los grandes festejos: en la de San Juan se celebraba el día de la Virgen de Guadalupe y en la Jáuregui la Independencia.)*

*Enfrente del Palacio Municipal hay una construcción rojiza del siglo XVIII. Tiene un patio noble, arcadas robustas y una capilla barroca.*

*Hoy es una universidad privada; en aquellos años la habían dividido en viviendas y en una de ellas vivía mi tía Victoria, casi centenaria, devota y siempre suspirando por su Guadalajara y por "aquellos paseos en el Parque de Agua Azul".Al oír aquel nombre yo veía abrirse las nubes y brotar cascadas de agua celeste.*

*En el extremo oriental, un poco escondido por los árboles del atrio, blanco como un inmenso palomar, el convento de Santo Domingo. Es hermoso y contemplarlo al atardecer serena el ánimo.*

*A la desaparición de las órdenes religiosas, se había convertido en la Parroquia de Mixcoac. Durante el mes de mayo, a la entrada del atrio, esperábamos a las muchachas que iban a ofrecer flores a la Virgen: nardos, azucenas, lirios. A un lado del Palacio Municipal había varias casas de adustos portones, rejas y jardines.*

*En la fachada de una de ellas había una placa en la que se decía que allí Lizardi había escrito *El Periquillo*, la primera novela mexicana.*

*Ya fuera de la Plaza, en la calle de Actipan, se encontraba la vieja hacienda de El Zacatito, transformada por los hermanos de la orden de La Salle en un colegio. Un edificio grande, con un patio de pesadas columnas rectangulares, espaciosos salones, una capilla con un coro (famoso entre los entendidos) y las habitaciones de los hermanos.*

*En todos los muros, crucifijos y estampas sagradas -imagerie sulpicienne. Sin embargo, el edificio evocaba, más que a la piedad, a la utilidad. No la gracia sino la razón práctica. Sus proporciones y su disposición podían compararse a una proposición racional, destinada no a despertar inquietudes sino a confirmar las creencias y las convicciones.*

*Pero sin nostalgias ni complacencias: era un colegio decididamente moderno y decidido a enseñarnos a navegar en las agitadas aguas del naciente siglo XX.*

*Campos de fútbol, el juego favorito (en el Williams reinaba el béisbol) y una extensa huerta en la que los hermanos cultivaban con arte y eficiencia muchas legumbres. Sin descuidar a las ciencias y a los conocimientos útiles, nuestros maestros subrayaban la enseñanza del lenguaje y la gramática. El lenguaje claro, decían, ayuda a pensar. Más exactamente: nos obliga a pensar.*

*Los libros de lectura eran excelentes aunque expurgados de herejías liberales y limpios de molicié y sensualidad, aun la más inocente. Desde la Contrarreforma, el combate de la Iglesia contra el cuerpo no ha sido menos despiadado que su lucha contra las heterodoxias.*

*En El Zacatito estudié los cuatro primeros años de la primaria, aprendí (y muy bien) los rudimentos de la gramática, la aritmética, la geografía, la historia de México (menos bien) y la historia sagrada.*

*Debo decirlo: la historia sagrada era (es) prodigiosa, incluso en las versiones endulzadas del hermano Charles y del hermano Antoine.*

*En la capilla me aburría durante las misas interminables. Para escapar del suplicio de ese ocio obligado y de la dureza de las bancas, me di a urdir fantasías y quimeras licenciosas. Así descubrí el pecado y temblé ante la idea de la muerte.*

*En los campos jugué fútbol, tuve peleas, sufrí castigos (horas y horas frente a una pared) y, en los juegos y travesuras con mis amigos y compañeros, di los primeros pasos en ese camino que recorreremos todos los hombres: los corredores del tiempo y de la historia.*

*Una tarde, al salir corriendo del colegio, me detuve de pronto; me sentí en el centro del mundo. Alcé los ojos y vi, entre dos nubes, un cielo azul abierto, indescifrable, infinito. No supe qué decir: conocí el entusiasmo y, tal vez, la poesía.*

*Perdón por esta expansión tan larga, sentimental y ridícula. Pero ¿qué tiene que ver lo que he contado con lo que vi ayer? Todo es ya otro mundo irremediabilmente ajeno.*

*Mixcoac se ha vuelto una palabra que designa una realidad que no reconozco ni me reconoce. No tengo más remedio que decirte, aunque me da mucha pena, que no podré colaborar en tu proyecto.*

*Pídeme que participe en algún otro sitio: no en Mixcoac y menos en ese barrio. Acepté, al principio, por venir de ti, una persona a la que aprecio doblemente: por sus méritos propios y por ser sangre de amigos entrañables: Carmen, Manuel, Salvador. Enseguida, porque creo que vale la pena colaborar con ustedes en esa empresa por humanizar a nuestra ciudad. Ojalá que pronto se me ofrezca la ocasión de trabajar contigo en algún otro proyecto.*

Afectuosamente,  
**Octavio Paz**

<http://www.vozpublica.com.mx/producto.asp>

**COLOFÓN:****Escrito después de visitar el lugar:**

Populoso baldío, unas palmeras,  
plumeros desplomados, martilleo  
de motores, un muro carcelario,  
polvo y basura, patria de ninguno.

**Escrito al recordar cierto jardín:**

Verdor sobreviviente en mis escombros,  
en mis ojos te miras y te tocas,  
te conoces en mí en mi te piensas,  
en mí duras y en mí te desvaneces.

**Epitafio sobre ninguna piedra:**

Mixcoac fue mi pueblo: tres sílabas nocturnas,  
un antifaz de sombra sobre un rostro solar.

Vino Nuestra Señora, la Tolvanera madre.

Vino y se lo comió. Yo andaba por el mundo.

Mi casa fueron mis palabras, mi tumba el aire



## FUENTES

### BIBLIOGRAFIA

- Cárdenas Gutierrez Salvador, *El Obraje de Mixcoac en el S. XVIII*, México, Lindero Ediciones, 2002. 200 pp
- Castillo Tufiño, Jorge, *Entonces, Mixcoac...*, Crónica de la Ciudad de México, México, 2001, 279 pp.
- Del Valle Arizpe, Artemio, *Calle vieja y calle nueva* Diana, México, 1998, 335 pp.
- Cruz García, Álvaro, *Los Aztecas*, Edit. Edimat Libros, Madrid, España. 190 pp
- Frias, Heriberto, *Leyendas Históricas mexicanas y otros relatos*, Edit.Porrúa, México, 1986.
- García Márquez, Gabriel, *Relato de un Naufrago*,Edit. Tusquets Editores, Barcelona,1990
- Gutierrez Díaz, Edmundo, *Leyendas y Comunicación. Un Proyecto Radiofónico*, México, UNAM-FCPyS, 2000, 172pp.
- González Obregón, Luis, *Las Calles de México*, Edit. Alianza, México, 1991, 321pp.
- Hernández Franyotti, Regina, *Culebra de nubes*, Instituto Mora, México, 1991, 117pp.

- Leñero, Vicente, Marín, Carlos, *Manual de Periodismo*, Edit. Grijalbo, México, 1986
- Macedo López, José María, *Nuestra Delegación, sus casas, capillas, plazas, monumentos y fuentes* Departamento del Distrito Federal, México, 1995, compilación.
- Muñoz Saldaña, Rafael, *Leyenda Urbana*, Revista Muy Interesante, México D.F. Noviembre 2008, pp.28-30
- Pacheco, José Emilio, *Las Batallas en el desierto*, Era, México, 1995, 67 pp.
- Paz, Octavio, *Estrofas para un Jardín imaginado (ejercicio de memoria)* Revista Vuelta, año XIII, agosto de 1989, Num.153.
- Pensado Patricia / Correa Leonor, *Mixcoac, un Barrio en la memoria* Instituto Mora, México, 1988, 130 pp.
- Peza, Juan de Dios, *Leyendas Históricas, tradicionales y fantásticas de las calles de la Ciudad de México*, Edit. Porrúa, México, 1992, 240pp.
- Rabanal, Ángel, *México y sus leyendas*, Edit. Publicidad Cabal, México, 1956, 220pp.
- Reyna, María del Carmen, *Formación y desintegración de la Hacienda de San Francisco de Borja*, México, INAH, 1991
- Ríos Ruíz, Arturo, *Cuauhtémoc Conquistador*, Edit. Fontamara, México 2006, 198pp

- Robles, Francisca, *La Entrevista periodística como relato. Una secuencia de evocaciones*, México, UNAM-FCPyS, 1988, 184pp.
- Rogelio Álvarez, José (Director), *Enciclopedia de México* Ed. Esp. Enciclopedia Británica de México, México, 1993, tomo 9
- SECUENCIA, Revista de historia y C. sociales, “*Para una historia de la psiquiatría en México*”, No.51, Instituto Mora, México, 200, 147p.
- Sotomayor, Arturo, *Expansión de México*, Fondo de Cultura Económica, México, 1975, 150 pp.
- Vázquez Gómez, Juana, *Diccionario de Gobernantes Mexicanos*, Edit. Patria, México, 1998.

## HEMEROGRAFÍA

- Revista del Club Rotario de Mixcoac, *ejemplar único, “Mixcoac un barrio especial”*, México 1998, pp.2-17
- Revista Centro, Guía para caminantes, *Una visita a Mixcoac, el pueblo de la serpiente de nubes*, No.33, México, p.28
- Revista Mexicana de Salud Mental, Benassini F. Oscar “*La Atención Psiquiátrica en México hacia el siglo XXI*”, Vol. 24, México 2001, pp.62-73.
- Revista Muy Interesante, Muñoz Saldaña, Rafael, “*Leyenda Urbana*”, México D.F., Noviembre 2008, pp.28-60
- SECUENCIA, Revista de Historia y Ciencias Sociales, “*Para una historia de la Psiquiatría en México*”, No.51, Instituto Mora, México 2000, 147p.
- Diario el Universal, Secc. Espectáculos, Alberto Tinoco Chavarría, México D.F. Julio 1988

## CYBERGRAFIA

- [www.art-history.mx](http://www.art-history.mx)
- [www.biografiasyvidas.com](http://www.biografiasyvidas.com)
- [www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002](http://www.conaculta.gob.mx/saladeprensa/2002)
- [www.iansof.com.mx](http://www.iansof.com.mx)
- [www.isopixel.net/images/tlacuilo.gif](http://www.isopixel.net/images/tlacuilo.gif)
- [www.elpais.com](http://www.elpais.com)
- [www.elperiodicodemexico.com](http://www.elperiodicodemexico.com)
- [www.elsiglodetorreon.com](http://www.elsiglodetorreon.com)
- [www.es.wikipedia.org/wiki](http://www.es.wikipedia.org/wiki)
- [www.mundo-libero.com/cuadros/historiamoneda.htm](http://www.mundo-libero.com/cuadros/historiamoneda.htm)
- [www.vozpublica.com.mx/producto.asp](http://www.vozpublica.com.mx/producto.asp)

## ENTREVISTAS

- Sra. Islas Ortega Sara. Entrevista Agosto 2006
- Dra. Islas Ortega Matilde, Entrevista Sept. 2006
- Sr. Sánchez Márquez Eduardo, Entrevista Agosto 2006
- Sr. Sánchez Arteaga Victor, Entrevista Sept. 2006